

Papeles de Cooperación y Solidaridad



Acercarse a otras miradas sobre el COVID-19

Reflexiones y experiencias de nuestros socios locales en Guatemala, Perú, Marruecos...



4 005401 177715

Acercarse a otras miradas sobre el COVID-19

**Reflexiones y experiencias de nuestros socios locales
en Guatemala, Perú, Marruecos...**

Papeles de Cooperación y Solidaridad



C/ Marià Canals, 13 · 07005 · Palma
projectes@ensenyantssolidaris.org
www.ensenyantssolidaris.org

Edició: Ensenyants Solidaris - STEI Intersindical

Coordinació: Joan Rodríguez Recio

Revisió lingüística: Elisabet Oliver Coll

Maquetación y portada: Toni Martínez Miró

Foto portada: Malú Ramahí. Perú

Foto contraportada: Revista La Ponderosa

Fotos Argentina y otros países: Revista La Ponderosa

Fotos Guatemala, Perú y Marruecos: Arxiu fotogràfic Ensenyants Solidaris

Fotos Mallorca: @javigrap

Depósito legal: PM-497-2020

Colaboran:





Revista en catalán



Revista en castellano



Nota: Esta edición se acabó de elaborar el 10 de mayo de 2020. Desde entonces el Estado Español ha ido evolucionando en diferentes fases de desescalada hacia la nueva normalidad, mientras tanto en América Latina el COVID-19 se propaga con visos de convertirse en una tragedia.

La pandemia sigue su historia.

Gracias a aquellas personas que han compartido sus relatos. Nos vemos pronto #Quedateencasa.

PRESENTACIÓN

Hace justo un año empecé mi tarea como Directora general de Cooperación y creo que entre todas las previsiones y proyecciones que hice, nunca habría podido imaginar que en estos momentos estuviéramos viviendo una crisis como la que ha originado el COVID-19.

Los que de una u otra manera tenemos contacto con el ámbito de los servicios sociales sabemos que esta crisis ha venido a agravar y poner de manifiesto situaciones muy complicadas que ya existían de hace tiempos, pero todavía hay mucha gente que desconoce esta realidad paralela, complicada y dura, que compartimos países tanto del norte como del sur.

Al inicio de la legislatura teníamos marcadas, entre otros, dos metas muy concretas que estaban interconectadas: por un lado, avanzar de forma transversal en la coherencia de políticas hacia la Agenda 2030 y los 17 ODS; de la otra, la necesidad de explicar los valores de la cooperación al desarrollo con el objetivo de garantizar la solidaridad, la equidad y la sostenibilidad en las políticas públicas de las Islas Baleares.

Y de golpe, cuando prácticamente estábamos arrancando, llegó el coronavirus.

Durante los meses que llevamos conviviendo con esta enfermedad hemos mantenido muchas conversaciones con el equipo de la Consellería, con las técnicas de la Dirección general, con las ONGDs de las Islas Baleares, con algunos socios locales y contrapartes, con compañeros y compañeras de Gobierno y con la ciudadanía en general, y en todas estas conversaciones una cosa sí que parece cierta: sin esperarlo ni planificarlo, de golpe hemos tomado conciencia real de esta «aldea global» donde vivimos juntos. Porque ahora nuestra propia salud no depende solo de nosotros y nuestro entorno próximo, sino que también depende de la salud de la población mundial.

El COVID-19 y sus consecuencias han sido semejantes para muchas personas que, a pesar de estar en una punta u otra punta del planeta, de repente han vivido y sufrido sensaciones y situaciones similares. El confinamiento, la pérdida de lugares de trabajo, el miedo, la incertidumbre, la carga desigual de las tareas domésticas, las debilidades de los sistemas sanitarios, el cierre de las escuelas, el aumento de la violencia machista, las dificultades para los pequeños productores, el agravamiento de las desigualdades sociales, la importancia de lo público... los hemos vivido tanto en España como Guatemala, Perú, Costa Rica, Argentina, Cuba, Ecuador o Marruecos. Evidentemente con diferencias y matices, pero con un denominador común muy importante.

Y esto, más allá de la tristeza que nos puede generar, lo tenemos que entender como una oportunidad para generar y fortalecer los vínculos solidarios en todo el mundo.

Poder leer todos y cada uno de los testigos que recoge esta sexta edición de los «Papeles de Cooperación y Solidaridad» me ha permitido conocer de primera mano cómo se está viviendo esta crisis en todos y cada uno de los lugares en los que trabaja el STEI Intersindical a través de Ensenyants Solidaris. Unas vivencias que vienen a confirmar todo aquello que compartimos con vosotros y que nos acercan todavía algo más.

En las Baleares y en España la crisis también ha afectado a los más vulnerables y también ha tenido una incidencia especialmente importante en las mujeres, que somos las que hemos asumido la mayor parte de las cargas domésticas, hemos tenido que hacer equilibrios para conciliar y hemos sufrido el aumento de la violencia machista durante el confinamiento. Y, en positivo, aquí también hemos visto, igual que vosotros, como de importante es la soberanía alimentaria o de qué manera el COVID-19 despertaba oleadas gigantes de solidaridad horizontal.

Sabemos que a medida que salgamos de la crisis sanitaria, la crisis económica y social será cada vez más evidente; una crisis que afectará de forma muy directa a las personas con menos recursos.

Nos preguntamos si algo habrá cambiado y si la sociedad «postCovid19» será más solidaria y más responsable. No lo sabemos. Lo que sí esperamos es que sea una ciudadanía más consciente de todo aquello que nos une con los países empobrecidos y más consciente de la responsabilidad que tenemos todos y cada uno de nosotros para erradicar todo aquello que genera desigualdad y pobreza.

Desde el Gobierno de las Islas Baleares, conjuntamente con el STEI Intersindical y todas las otras entidades y organismos con las cuales hacemos red, seguiremos trabajando duro para sumar apoyos en la cooperación al desarrollo, con la voluntad y el deseo sincero de seguir aportando desde estas Islas nuestro pequeño grano de arena porque esta «aldea global» sea cada día un poco más justa, más sostenible y más solidaria.

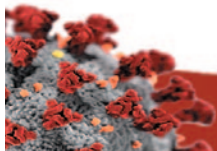
A las personas que os disponéis a leer estas páginas, estoy segura que las disfrutaréis tanto como lo he hecho yo. Relatos a menudo sobrecogedores, pero a la vez llenos de esperanza; lecciones de vida que nos tienen que motivar a hacer este cambio «glocal» que siempre ha sido necesario y que de golpe se ha convertido en más urgente que nunca.

Laura Celià Gelabert

Directora general de Cooperación

Consellería de Asuntos Sociales y Deportes

Gobierno de las Islas Baleares



En esta crisis, la vida en el centro

Miquel Gelabert

Secretario General STEI Intersindical

El tiempo pasa, la crisis sanitaria se va desvaneciendo y se va recobrando la normalidad social a diferente ritmo en cada país afectado.

No podemos obviar que en esta crisis ha habido dramas humanos con la muerte de miles de personas. Vaya por adelantado el más sentido pésame para los familiares. En estos casos es donde la crisis ha golpeado más fuerte.

La crisis social y económica coge el relevo de la crisis sanitaria. Y el marco político-económico imperante a nivel mundial es el neoliberalismo.

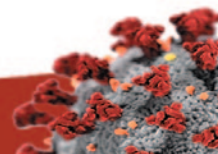
Solo una sociedad cohesionada y comprometida puede romper uno de los pilares del sistema capitalista neoliberal; el individualismo, que lleva a la competencia y la confrontación.

Por eso, más de un centenar de entidades sociales y colectivos de las Islas Baleares ya se han organizado bajo el lema *La vida al centre*, para exigir que la salida de la crisis tenga como pilares fundamentales la justicia social, climática y ambiental y la cura del territorio y las personas, como base de una nueva economía.

El movimiento social de *La vida al centre* pide un cambio de paradigma. Un paradigma en que los valores feministas sean parte de la respuesta a lo que está pasando, un paradigma basado en la justicia social y climática, el amor a la vida, que entienda que dependemos de la supervivencia del planeta para sobrevivir nosotros, que garantice los derechos fundamentales para vivir una vida digna desde la cooperación y el apoyo mutuo, y que nos permita convertirnos en una comunidad más resiliente. □



@javigarp



Prepararse para lo que viene

Pedro Polo Fernández

Presidente de Ensenyants Solidaris

Illes Balears, España

Durante este tiempo de COVID-19 hemos oído hablar mucho sobre las mentiras, los bulos o *fake news*, la responsabilidad, los muertos y contaminados, sobre balcones, mascarillas, distancias y también de la curva de contagio, pandemia, cuarentena, estado de alarma, sobre *teleeducación* y teletrabajo, del virus, de la crisis sanitaria, económica, social, cultural... Pero poco sobre las muertes por hambre, por sarampión o por malaria. También hemos oído poco la palabra *cooperación*, sí hemos oído la palabra *solidaridad* pero siempre referida a la solidaridad de los países del norte de Europa con respecto a los del sur de Europa. Nada sobre la cooperación y solidaridad con los demás pueblos del mundo, empobrecidos por este sistema neoliberal que nos está destruyendo a todos.

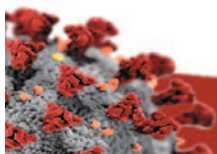
Con esta ocupación de nuestra mente, única y exclusivamente en nuestro alrededor, en los problemas que tenemos, lógicamente no hemos ido a pensar en lo que está pasando en los demás países y cómo se van a solucionar dichos problemas.

Me he preguntado qué pasará cuando se llegue a una situación diferente de la actual y qué tipo de proyectos habrá que desarrollarán en el futuro. ¿Continuarán las ONG siendo simplemente paliativas, sin concienciar a la sociedad civil para exigir a los gobiernos cambios de dirección en sus políticas económicas, sociales y culturales? Cómo se van a aplicar las normas que la OMS está aconsejando sobre higiene o guardar las distancias, si muchos lugares carecen del agua, carecen de los más mínimos utensilios y medicamentos para la higiene, cuando carecen de alimentación o de una vivienda mínima y elemental saludable.

Ha llegado el momento de repensarnos hacia dónde vamos.



@javigarp



Debemos pensar en los eslóganes de los Foros Sociales: «Otro mundo es posible» y otra globalización diferente a la neoliberal, donde lo público sea el eje de la economía, una economía social, con «las personas primero».

Dentro de este replanteamiento debe reforzarse, como derecho, todo lo público: la sanidad, la educación y un mínimo vital para todos los pueblos y para todas las personas.

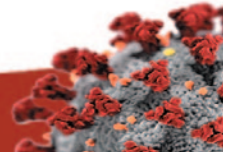
No queremos una globalización donde el mercado siga siendo el Dios, reinando la injusticia, la pobreza, la insolidaridad y el individualismo, donde los beneficios son para unos pocos.

No nos deberían asustar las palabras *nacionalización*, *recuperación de las industrias esenciales* y *destierro de las localizaciones*.

Estas reglas deben de ser esenciales para todos los pueblos. Y para ello será necesaria una interacción creativa con la comunidad internacional. Urge la democratización de la toma de decisiones económicas desde la cumbre de los estados hasta la fábrica, la agricultura, y la elaboración de una relación benigna entre la economía. Lograr una relación equilibrada entre la economía local y la economía internacional, en la que la integración de la economía nacional no se sacrifique en el altar de la integración liderada por las empresas de diferentes partes del mundo. No se puede sacrificar la economía nacional por una economía globalizada. □



Malú Ramahí



La solidaridad es compartir lo que se tiene, no aquello que te sobra

Juan Rodríguez Recio

Responsable de Cooperación Internacional STEI Intersindical

Illes Balears, España

En el momento que se evidenció la pandemia del COVID-19, *Ensenyants Solidaris* y *STEI Intersindical* teníamos en marcha diferentes proyectos de cooperación en Marruecos, en la región de Piura en el norte del Perú, y en diferentes zonas de Guatemala.

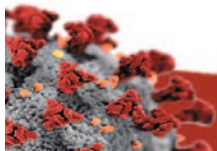
Como consecuencia de la evolución sanitaria a nivel mundial, en estos momentos todos nuestros proyectos se encuentran «técnicamente parados» a causa de la carencia de movilidad y aislamiento originado por el estado de alarma sanitario que sufren todos los países y las dificultades que comportaría para el personal realizar las actividades programadas.

Aun así, cada país tiene sus características. En el caso del Marruecos, factores como su aislamiento geográfico y su modelo de estado centralista unido, al encontrarse en pleno Ramadán, y de las limitaciones a la movilidad que este hecho supone, la situación está algo más controlada.

Por su parte en Piura, Perú, el panorama es alarmante. No disponen de un sistema sanitario público equiparable al nuestro ni se dispone de un recuento fiable de la gente infectada.

Y en el caso de Guatemala la situación es todavía mucho peor: en los proyectos que *Ensenyants Solidaris* y *STEI Intersindical* tienen, hay gente inmigrante deportada por los Estados Unidos, a la cuales no se las deja entrar en





sus comunidades. Es una situación muy dramática, hay gente que se encuentra aislada, que durante mucho tiempo ha mantenido a sus familias y comunidades con los dólares que ganaban en los Estados Unidos. El sistema sanitario público es deplorable y no llega ni al 20% de la población.

Desde *Ensenyants Solidaris* y *STEI Intersindical*, encontramos imprescindible descartar la distinción entre países del Norte y países del Sur, porque dentro del Norte ya tenemos el Sur; debemos de una vez por todas empezar a hablar de «países empobrecidos».

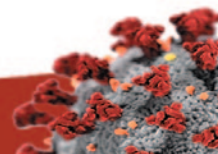
En el caso del Estado español, tendremos que hablar de un país más empobrecido. Por eso, se tendrán que trabajar estrategias para la gente que se habrá empobrecido a causa de la pandemia, y si hablamos de los países que ya considerábamos empobrecidos, los problemas que sufrían ahora serán mucho más graves.

Ensenyants Solidaris y *STEI Intersindical* consideramos, por lo tanto, que habrá que mantener estrategias porque la educación llegue a lugares donde todavía no está presente, trabajar con las mujeres indígenas explotadas y maltratadas, incidir en la cuestión del territorio y del agua o con la inmigración en el caso de Guatemala y acompañar los procesos que alivian todas estas situaciones. Hay que tener muy presente que la estructura global no depende de la cooperación sino del modelo económico y social, que se tendrá que modificar.

Ante la situación tan grave que se presenta, se tendrán que replantear a nivel mundial los *Objetivos de Desarrollo Sostenible* y sus líneas básicas, que habían marcado el 2030 como fecha para su logro. Y que harán falta soluciones globales para hacer frente a cuestiones como, por ejemplo, la inmigración.

Desde *Ensenyants Solidaris* y *STEI Intersindical* pensamos que la educación es el punto de partida para poder transformarlo todo: educación para la salud, educación cívica, en el respeto de los derechos humanos, etc. Y que el mensaje de verdad es que «la solidaridad es compartir lo que se tiene, no aquello que te sobra». Un mensaje que tiene que entender muy bien toda la sociedad para que haga un cambio mental de verdad para hacer frente a la nueva situación. □





Guatemala: vivir el COVID-19 desde un estado desconfigurado

Carlos Aldana Mendoza

Pedagogo

CIPREVICA

(Centro de Investigación para la prevención de la Violencia en Centroamérica)

Guatemala

Por supuesto, el COVID-19 ha venido a desconfigurar un estado ya desconfigurado como es Guatemala. Es decir, ha venido a poner en evidencia las condiciones estructurales que han venido excluyendo del desarrollo integral a la inmensa mayoría de la población guatemalteca. Las comunidades han venido a resentir los efectos, no solo en su vida cotidiana, sino también en las escasas posibilidades para sobrevivir y para hacerle frente a una realidad que excluye, principalmente, a la población indígena.

Pero no es solo lo que ocurre «oficialmente» lo que afecta a la vida: el confinamiento, las restricciones a quienes viven en la economía informal, los efectos educativos, la exacerbación de la violencia intrafamiliar... También es la acentuación de modos verticalistas, autoritarios y que profundizan el modelo militar y favorable a las minorías de poder económico, nacional y transnacional. También es el comportamiento de la clase política la que contribuye a complicar las cosas. Como se dice, todos los sectores están afectados por el coronavirus, excepto los políticos en el poder.



Otro elemento que tampoco podemos dejar de ver, es el hecho de que se acentúe una visión desde el miedo, el control y la desconexión social. Los comportamientos despectivos, de exclusión, de terror al virus, se han convertido en prácticas de desprecio, de violencia hacia personas contagiadas, de desprecio y exclusión a poblaciones enteras. Por ejemplo, los retornados de Estados Unidos, no solo han sufrido aquí, han sufrido para llegar, han sufrido la encarcelación y luego la deportación, sino que ahora son considerados seres infectados de los que hay que alejarse como monstruos contagiados.

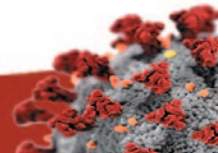


La llamada a que desde ahora *nada de abrazos, contacto o afectividad* también empieza a ser peligrosa. Nos quitan la capacidad económica, el ejercicio de los derechos humanos integralmente, ¡y también quieren quitarnos la capacidad para interactuar y construir lazos con otros!

La cooperación también tendrá que hacer su papel. Este es un problema global —o lo han querido plantear así— y entonces estamos llamados a cooperar entre sí. No es el dinero ni la colaboración técnica (porque ya se vio que no existen países con mejor conocimiento o con sistemas de salud mejores que otros). Es el sentido de unirnos en luchas para

comprender lo profundamente el fenómeno, de sentirnos compañeros en la vida y por la vida. De sentirnos que el planeta es la casa que compartimos y que nos necesita críticos, unidos, afectivos, solidarios. No aislados, desconectados o desinteresados entre sí, porque esto es lo que va a contribuir a la profundización de un orden económico que los poderes van a querer reconfigurar en el futuro próximo.

Una mirada a la sabiduría ancestral, al conocimiento de los pueblos originarios, vale la pena en estos momentos. Ellos tienen el mayor de los conocimientos: resistir. ◻



COVID-19: Nueva Normalidad, mayor precarización laboral

¡Adiós a la tutela de la relación laboral!

Edwin Ortega

Activista Social

Guatemala

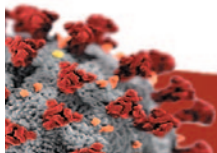
La pandemia del COVID-19, según el Gobierno, está en su fase de mitigación y no hemos llegado al punto más alto del contagio, en los últimos días se han detectado más de 150 personas diarias infectadas y se prevé que cuando se cumplan los 100 días del primer contagio podamos tener casi 3 mil personas con coronavirus. Los departamentos más afectados son de la zona central de Guatemala, Chimaltenango y Sacatepéquez.

Por el método de trabajo a distancia que se viene utilizando para la capacitación desde STEI, podría decirse que esto no debería afectar a los programas, sin embargo, es importante que ustedes sepan y tomen en cuenta que esta situación de crisis sanitaria está siendo aprovechada por las élites de poder económico con la complicidad del Gobierno y el Congreso, para crear condiciones hacia una situación que favorezca sus intereses y que afecte especialmente la «relación laboral» y los derechos laborales mínimos tutelados por la ley.



De esa cuenta se han dado suspensiones de trabajo y despidos masivos, tanto en lo privado como en lo público, restricciones y prohibiciones que afectan directamente a la gente que trabaja por cuenta propia. Sin que a la fecha se haya dado un solo apoyo económico a estas personas, por lo que están en una situación aún más grave de sobrevivencia. Mientras tanto en el Congreso, en nombre de la Reactivación Económica, la Reapertura y la *Nueva Normalidad* se están aprobando leyes para flexibilizar el Derecho de Trabajo.

Prácticamente se está creando un escenario de mayor pobreza y legitimando el agravamiento de la precarización laboral, lo que puede significar decir adiós al principio de tutela del Derecho de Trabajo. Ante esta situación en la que el experimento del teletrabajo y la aprobación del trabajo a tiempo parcial parecieran ser la nueva tendencia de la relación laboral post-pandemia, es necesaria la unidad y la solidaridad de la clase trabajadora mundial y el fortalecimiento y desarrollo de la organización a través de la formación para entender, comprender y enfrentar conscientemente esta nueva etapa de sobreexplotación que se nos está imponiendo. □



Juntos contra el coronavirus

Leticia Tohom

CONALFA

(Coordinadora Nacional de Alfabetización)

Guatemala

Desde el 16 de marzo, ante las medidas generales de contención y el estado de calamidad que ha provocado la pandemia del COVID-19 en el país, el desarrollo del proceso de alfabetización quedó suspendido.

Esto ha afectado el desarrollo presencial de los procesos de alfabetización, el aprendizaje colaborativo entre participantes, y la alfabetización ha quedado en suspenso. Ahora viene el reto para CONALFA y las instituciones que apoyan el desarrollo del proceso de alfabetización como *Ensenyants Solidaris*.

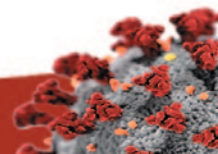
Diversidad de retos. Primero, el desarrollo de aprendizajes en los participantes. Segundo, seguir con los proyectos alternos como huertos y procesos de formación de mujeres en temas de liderazgo y prevención de la violencia entre otros, cumpliendo con el distanciamiento social y que no salgan de casa.



La comunicación es vital, y con especial atención, entre coordinadores municipales de alfabetización con los alfabetizadores y estos a su vez, con sus participantes según sus posibilidades. Entre estas están: llamadas telefónicas, mensajes, WhatsApp, Facebook, Messenger o cualquier otro medio tecnológico que no implique movilización y contacto personal.

Para que los participantes de la fase inicial, primera y segunda etapa de post-alfabetización, español y bilingüe, continúen con los ejercicios de aprestamiento con el apoyo de algún familiar que esté en casa, en el caso de los participantes de fase inicial y que realicen repasos de los temas que ya hayan recibido en los centros de alfabetización los participantes de post-alfabetización.

El apoyo de *Ensenyants Solidaris* es imprescindible, porque los niveles de violencia intrafamiliar han incrementado, y las medidas de prevención han generado falta de alimentos, por lo que el acompañamiento de las orientadoras a los participantes fortalece y encamina a prevenir la violencia. ▣

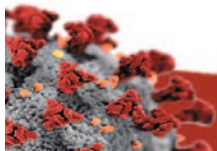


Odilia Perén Poyón

Delegada de cooperación en Guatemala de *E.S i STEI Intersindical*

Es verdad que escuchábamos y mirábamos las noticias relacionadas con los países asiáticos y europeos, y la mayoría de personas no sabíamos exactamente donde quedaban estos países, lo único que sí sabíamos es que estamos muy, muy lejos de ellos, y creíamos que el *charquito* del Pacífico nos mantendría alejados durante mucho tiempo del COVID-19. En la actualidad, con más de mil casos, el sistema de salud se ha colapsado. Me pregunto qué nos espera dentro de pocos días, a las personas ponen en riesgo su vida, la mayoría de ellas porque son empleados de empresas privadas, y en un sistema neoliberal se anteponen las ganancias ante la vida, y a pesar de que el Gobierno ha aprobado políticas económicas, la mayoría no son para ayudar al pueblo, más bien para seguir enriqueciendo a los empresarios.





Claro, es fácil decir y criticar a las personas que arriesgan su vida saliendo a trabajar, pero la situación económica de las personas que viven el día a día es difícil y lamentable a la vez. Mantener una familia de 6 integrantes o más, y con la miseria que pagan las empresas privadas o bien lo que ganan las personas de la economía informal, no es suficiente para alimentarse y cubrir las necesidades básicas de una familia, es pobreza, miseria, hambre y desnutrición. Y ahora el COVID-19, lo que elevará aún más las cifras de mortalidad en Guatemala, porque la vida no importa, solo sirve para generar ganancias, el pobre cada día se hace más pobre y el rico más rico a costa de la mano de obra de pobre.

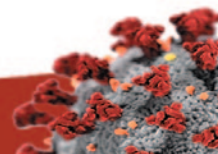
Mientras tanto, hemos dejado cosas sin finalizar, por ejemplo, las compañeras mujeres de 4 comunidades de Chimaltenango, estaban con la ilusión de recibir en el mes de marzo el diploma que las acredita haber finalizado el sexto grado de primaria, un proceso de esfuerzos y sacrificios de ellas por tres años de formación, una satisfacción compartida por todas las personas que hemos venido acompañado este proceso, especialmente por *STEI Intersindical* y *Ensenyants Solidaris*.



En medio de esta incertidumbre que vivimos en el país, los retos de futuro son muchos, y más comprometedores debido a que en Guatemala la mayoría de su población vive en pobreza y extrema pobreza y no cuentan con recursos para alimentarse. Y ahora deben adquirir mascarillas para su protección, y con esta problemática inesperada han endeudado aún más al pueblo con los préstamos millonarios, y el Estado, a estas alturas no responde a las necesidades. Se debe de ayudar a las personas que se han quedado sin empleo, proveer de semillas y capacitaciones para las familias para producir verduras y hortalizas para

el consumir, insumos y orientación para protegerse de la pandemia, productos alimenticios para apoyar a las familias, apoyo a los deportados y sus familias, orientación y formación a docentes, estudiantes, autoridades locales y comunitarias para poder responder a las emergencias.

Existen tantas actividades que quedan como meta a realizar... 



Feminismo y COVID-19 en Guatemala

Colectivo Feminista: **#TodasConVoz**

Iximuleu, junlajuj keme

Guatemala

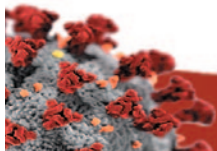
Queremos manifestar que las medidas tomadas para contener la pandemia en el territorio nacional son urgentes y necesarias, pero son insuficientes. En ese sentido, es preciso visibilizar las carencias del plan de contención que no considera las desigualdades históricas del país, y por ende, olvida a los sectores más empobrecidos y vulnerables. Quedarnos en casa debería ser una opción para todas, resguardarnos es un derecho. Necesitamos un sistema que nos proteja a todas y a todos.

Sin embargo, en estos días hemos observado las prácticas de siempre, élites económicas voraces que violentan los derechos económicos y laborales de los más pobres, gobernantes que anteponen los intereses de esas élites al bienestar general, y una clase política ha aprovechado la inmovilidad social obligatoria para impulsar medidas económicas que beneficiarán a esas élites, y para elegir a nuevos magistrados para el Tribunal Supremo Electoral, que no son idóneos, pero que garantizarán que perdure un sistema político que ya es insostenible.

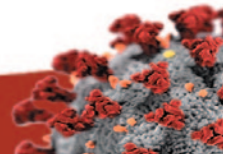
Exigimos a la clase política que cese su actuar en contra de los intereses de la mayoría, que no se ampare en esta emergencia sanitaria y en el estado de calamidad, para seguir otorgando privilegios a unos pocos, sino por el contrario trabaje en la creación de estrategias y fondos económicos y sociales que atiendan y prevean las necesidades de los grupos y sectores más vulnerables.

Hacemos el llamado a las instituciones públicas a que:





- Se garantice el derecho al pago de salarios y se reduzcan las jornadas laborales por el tiempo que duren las medidas de seguridad, sin afectación de prestaciones y derechos laborales, ni quedar en desempleo.
- Se creen estrategias de apoyo diferenciado, dado el impacto desigual de la pandemia para las mujeres y cuerpos feminizados y racializados, a quienes tradicionalmente se les asignan las tareas de cuidado de hogar, la salud de la familia, las personas enfermas, la niñez, personas con discapacidad, y personas mayores.
- A partir del hecho de que las situaciones de aislamiento social forzoso derivan en un aumento de los casos de violencias por motivos de género, el MP, la PNC y demás instituciones se mantengan vigilantes al respecto. Que se haga promoción del «Botón de Pánico» que ya existe desde el MP para las mujeres, niñas, niños, personas vulnerables que puedan ser sujeto de cualquier tipo de violencia en sus hogares y/o familias y que se promoció con mayor frecuencia el número 1572 para las denuncias de violencias contra las mujeres, niñas y niños.
- Establezcan albergues temporales con las condiciones básicas de atención, servicios y medidas de prevención ante la amenaza del COVID-19, asegurando la protección de mujeres y niñas que experimentan en sus hogares la condición de violencia por múltiples razones.
- Se tomen medidas para el abastecimiento de personas vulnerabilizadas por las condiciones de pobreza y extrema pobreza. Que se fortalezcan los «comedores solidarios» que ya existen y que se implementen otros, con «alimentos para llevar» para garantizar la alimentación de aquellas personas.
- Se cree un fondo de atención dirigido a los niños y niñas en general y un programa de alimentación para los niños y niñas que en condiciones de escolaridad, actualmente han dejado de recibir, en sus hogares, la que tenían diariamente asignada.
- Se implementen medidas para garantizar el abastecimiento de insumos básicos a personas mayores de 60 años y en situación de vulnerabilidad.



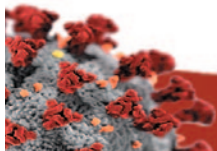
- Se garantice el acceso a la información relacionada con la prevención de la enfermedad, las medidas tomadas por el Gobierno, y los derechos que deben ser resguardados en todos los idiomas que se hablan en el país y de manera permanente.
- Se garantice transporte para quienes deben asistir al trabajo, en hospitales, servicios esenciales, porque se están exponiendo a viajar adecuadamente y siendo objeto de personas inescrupulosas que cobran precios excesivos por servicios de transporte.



- Se garanticen condiciones adecuadas (insumos como mascarillas, vestuario especial) al personal de salud que necesariamente estará en contacto directo con personas contagiadas por el coronavirus.
- Se exonere del pago de los servicios básicos y se establezca una moratoria para el pago de hipotecas, durante el tiempo que dure el período de calamidad, a los sectores de la población más postergados.
- Recordamos que el estado de calamidad no significa la violación de los derechos humanos fundamentales. Los planes de emergencia contra el COVID-19 no pueden utilizarse para reprimir DDHH o silenciar a quienes los defienden.

Para todas y todos:

- Hacemos un llamado a todas las personas que tienen contratada a trabajadoras/es de casa particular para que se les permita quedarse en sus casas y pagarles por adelantado su salario.
- Consumamos en lugares cercanos a nuestras viviendas, tiendas y puestos de la economía informal, para contribuir a que estas personas puedan tener acceso a recursos para la vida de sus familias. Asimismo, no realicemos compras innecesarias.
- A los propietarios de bienes en alquiler, para usos productivos o de vivienda, les animamos a asumir un grado coherente con su propia condición económica, disminuyendo la renta entre un 50 y un 75%, según sus capacidades, durante el período de calamidad pública.
- Llamamos a potenciar la resistencia comunitaria a través de sus saberes y conocimientos para fortalecer nuestros sistemas inmunológicos y de esta forma hacer frente a los riesgos de contagio.
- Practiquemos la solidaridad ahora que nos quedamos en casa. Quienes podamos hacerlo para detener la propagación del virus, guardemos las medidas preventivas necesarias, pero actuemos con sentido común y solidaridad ante las emergencias que se presenten. Este tiempo requiere de la empatía y la cooperación en nuestra comunidad y de manera cotidiana. ☐



Racismo, colonialismo y patriarcado, COVID-19 y pueblos indígenas

(UNA MIRADA DESDE GUATEMALA)

Kajkoj Maximo Ba Tiul

Maya Poqomchi

Antropólogo, investigador y escritor

Guatemala

«A diferencia de Dios, el mercado es omnipresente en este mundo y no en el más allá.

Y, a diferencia del virus, es una bendición para los poderosos

y una maldición para todos los demás.»

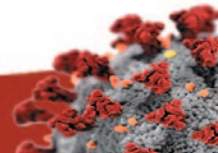
(Boaventura de Sousa. La cruel pedagogía del virus.)

Los pueblos indígenas, son la mayoría de la población de Guatemala y de otros países de América Latina. Pueblos, que en su mayoría, presentan niveles bajos en condiciones de vida, producto de racismo y discriminación a la que han sido objeto durante muchos siglos. La Encuesta Nacional de Condiciones de Vida del 2014, demostraba que el 59.3% de la población guatemalteca, se encuentra en pobreza. De estos, el 40% es del área urbana, y el 82.5%, del área rural. De esta cuenta, el informe nos presenta como resultado que más del 60% es multidimensionalmente pobre.



De acuerdo al Índice de Pobreza Multidimensional de 2019, el IPM de Guatemala, tomó en cuenta cinco áreas: salud y seguridad alimentaria y nutricional, educación, empleo digno, vivienda y acceso a servicios básicos. En el mismo informe, constata que la población de Guatemala, sufre entre ocho y nueve privaciones a la vez. Esto nos da como resultado que estamos constituidos por una población que no solo vive en pobreza; sino en miseria. Esto significa que las personas, multidimensionalmente pobres en promedio, están privadas en casi la mitad de los indicadores anteriormente expuestos.

Quienes más padecen la situación de pobreza, son los pueblos indígenas, y de estos las mujeres, los niños y los ancianos, de tal manera, que el informe del PNUD, afirma que ante el COVID-19, *«el mayor riesgo lo asumen las personas que actualmente viven en la pobreza. A pesar de los recientes avances en su reducción, alrededor de una de cada cuatro personas todavía vive en situación de pobreza multidimensional o es vulnerable a ella, y más*



del 40 por ciento de la población mundial carece de protección social alguna». Esto pone en evidencia que la pobreza multidimensional se concentra en la población indígena, y es más del doble que en los no indígenas, como es el caso de Guatemala.

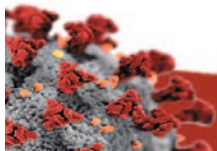
Y como si fuera poco, la pandemia, se revitaliza el racismo, la discriminación, la xenofobia y el patriarcado. Por un lado, como dice Chomsky, *«ahora mismo en Nueva York, y otros lugares, médicos y enfermeras se ven obligados a tomar decisiones angustiosas sobre a quién matar [...] porque no tienen suficiente equipamiento. Y el obstáculo principal es la falta de respiradores».*

En países con una mayoría de población indígena (México, Guatemala, Ecuador, Perú y Bolivia), no existen datos objetivos de cómo la pandemia está afectando, no solo la economía indígena y las relaciones intercomunitarias, y mucho menos, datos sobre los posibles contagios en los territorios, como por ejemplo, no se sabe con certeza cuántos han muerto este mes, aldea por aldea.

En el caso de pueblos indígenas, existen muchos estudios que obligan a los estados a no discriminar a los pueblos indígenas, y en este caso, el estudio elaborado por el Mecanismo de Expertos sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas de Naciones Unidas, reconoce lo siguiente: *«el concepto de salud de los pueblos indígenas no se suele tener en cuenta en los sistemas de salud no indígenas, lo que crea barreras importantes de acceso».* Además, porque para los estados y sus gobiernos, sobre todo como los nuestros, en donde la decisión está en manos de la clase económica, los pueblos indígenas siguen siendo considerados como ciudadanos de segundo nivel, igual que las mujeres, niños y ancianos.

Informes de organismos internacionales (CEPAL, OMS, FAO, PNUD, MEDPI) y otros más, nos demuestran que los pueblos indígenas siguen padeciendo los efectos de un sistema racista, colonial y patriarcal. La pandemia nos vuelve a retratar la realidad de los estados con mayoritaria población indígena y negra. Por eso, es que se afirma que la *«pandemia es más que una emergencia sanitaria mundial. Es una crisis sistémica del desarrollo humano cuyo impacto sin precedentes se está haciendo ya patente en las dimensiones sociales del desarrollo. Por ello,*





económicas y resulta absolutamente necesario realizar políticas públicas dirigidas a reducir las desigualdades».

Teniendo estados racistas, colonialista y patriarcales, poco se discutirá sobre cómo los territorios indígenas experimentan la pandemia y por lo tanto, poco se sabrá si murió alguien a consecuencia de la misma. Además, después que el modelo de salud occidental, destruyera el sistema de salud comunitaria, hoy los científicos también tratarán de darle explicación al coronavirus desde las experiencias de los pueblos indígenas, pero para poder fortalecer el modelo económico que se está debilitando.

Los llamados especialistas/científicos, no tardarán en proponernos un sin número de medicamentos, que ya los pueblos indígenas habían descubierto en la antigüedad y lo pondrán a la venta, algo así como sucedió con empresas que se dedicaron a vender productos denominados *complementos alimenticios*, como *OMNILIFE*, *HERBALIFE*, etc., que después de muchos años comenzaron a embotellar medicina indígena.

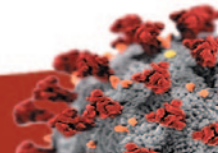


Con la llegada del COVID-19 en los territorios indígenas, aparece de nuevo la discusión sobre la tríada: racismo-colonialismo-patriarcado como cimientos de los actuales Estados-Nación, y se fortalece la mentalidad del «patrón», «finquero», «terrateniente», como la relación opresor y oprimido, como la figura política económico-filosófica, que nos presenta la realidad de sometimiento y de la represión en contra de los indígenas. Una figura colonial, ante la cual se agacha la cabeza y se le considera como el «santo protector», de allí surge el principio que hay que obedecer al presidente o a los funcionarios de Gobierno, porque dicen la verdad, sin pensar que representan la barbarie y el salvajismo.

Naciones Unidas nos alerta al afirmar que *«si hay algún grupo al que la crisis económica provocada por el COVID-19 ha afectado de un modo contundente es el de los 1.600 millones de personas que trabajan en el sector informal, casi la mitad de la fuerza de trabajo mundial que asciende a 3300 millones de individuos, sobre un total de 2.000 millones a nivel global»*. Pero estos efectos han sido históricos porque sus causas están en el sistema capitalista, por eso se critica a quienes piensan que hay que volver a la «normalidad». Qué normalidad, porque lo que consideramos normal, es la opresión y la pobreza. Si la normalidad es la explotación o el sentimiento y pensamiento religioso-ortodoxo del sistema capitalista, pues entonces no queremos volver.

Racismo-colonialismo y patriarcado, se han reinventado y reactivado fuertemente durante este mes a raíz de la pandemia. En los últimos meses con la pandemia, la cuarentena, las restricciones y los estados de excepción, se ha profundizado una crisis generada por un sistema capitalista de muerte y dominación múltiple, patriarcal y colonial. Esta crisis estructural, mucho más grande y profunda que el COVID-19, si bien ha golpeado a toda la humanidad y el planeta, también es necesario reconocer que los impactos más catastróficos, se dan en los sectores vulnerables e históricamente excluidos de la población de América Latina y a la Madre Tierra, fuente incesante de explotación para extracción de materias primas.

Pensar que después de la pandemia, el mundo cambiará para bien o por lo menos se trazará la ruta para un *«nuevo mundo o nuevos mundos»*, está muy lejos de ser realidad, pero podemos aspirar, como lo afirma Boaventura de



Sousa, a *«imaginar soluciones democráticas basadas en la democracia participativa a nivel de vecindarios y las comunidades, y en la educación cívica orientada a la solidaridad y cooperación, y no hacia el emprendedurismo y la competitividad a toda costa».*

Habrà que pensar en nuevas formas de relacionarnos con la tierra y la naturaleza. Entonces, por qué no aspirar a una nueva forma de economía familiar y comunitaria. Tratar de dejar de ser dependientes de estados y gobiernos neoliberales. Esto permitirá pensarnos a nosotros mismos como capaces de salir adelante. Y que nuestras voces no sean las mismas que les gusta escuchar a gobiernos corruptos y neoliberales, como los que suelen escucharse en países como Guatemala. *«¡Necesitamos ayuda!», se escucha a una persona gritar. Mientras que Giammattei responde: «Ya va a venir, tranquila su mente».* Sin embargo, una mujer le había indicado que los programas no han llegado y otra más asegura que se quedó sin trabajo por la crisis del COVID-19.

El COVID-19 tiene rostro de mujer, de indígena, de niño, de adulto, de negro, de pobre y marginado. Sí, es cierto; que todos somos sujetos de contagio, pero no todos podrán pasar el contagio de la misma forma. Pocos tienen la posibilidad de estar en un buen hospital y con las condiciones básicas para superar la enfermedad. La gran mayoría, que vive en situaciones de hambre y desnutrición, llenarán los grandes agujeros en donde terminarán a su tiempo los restos humanos y la mayoría como en el s. XX.

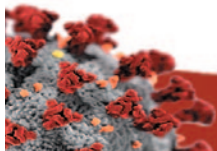
La pandemia, para la mayoría de la población pobre del mundo, es como una guerra. Eso quiere decir, que estamos ante un nuevo genocidio, impulsado por las grandes transnacionales y su modelo capitalista, quienes han destruido con sus fábricas y sus industrias como la *Bayer* y *Monsanto*, a la tierra y la naturaleza, y por lo consiguiente la vida humana, con toda la porquería que venden para incrementar sus riquezas.

Mientras haya capitalismo, habrá colonialismo, patriarcado y racismo. Se pierde la solidaridad y el comunitarismo y fortalecemos el individualismo. Porque *«el Estado, al tomar medidas para vigilar y restringir la movilidad con el pretexto de combatir la pandemia, adquirirá poderes excesivos que pondrían en peligro la democracia misma»* y poco a poco nos volveríamos a acostumbrar a estar en territorios controlados, como hoy sucede en muchas comunidades. En donde personas vinculadas a las contrainsurgencias de los años 1980, como en Guatemala, tienen control total sobre la población, imponiendo sus propios controles represivos, instalando no un sistema de emergencia por el COVID-19, sino un sistema de control social para que nadie se subleve.

Por si esto fuera poco, los pueblos indígenas, además de la emergencia por el COVID-19, siguen padeciendo los embates de los finqueros en Guatemala, constantemente los están desalojando de sus tierras o hay propuesta de desalojos, como el acuerdo entre la Asociación de Finqueros de las Verapaces, gobernación departamental y el sistema de justicia. Los desalojos violentos en la Sierra de las Minas, de Baja Verapaz, desalojos en las favelas de Brasil, desalojos en áreas marginales en Bogotá, Colombia, etc.

No es como dicen algunos expertos, que *«los pueblos originarios [...] se están viendo seriamente afectados por el COVID-19»*, sino que la realidad es que los pueblos indígenas han sido los más afectados por este sistema y el COVID-19, lo ha venido a agudizar más y que viéndolo en perspectiva, estamos ante escenarios mucho más difíciles para los pueblos indígenas, los niños, las mujeres, los ancianos, etc.

En ese sentido y en clave de perspectiva, para los pueblos indígenas se manifiesta un escenario nada fácil. El sistema capitalista-neoliberal-extractivista, con el afán de recuperar su economía, tratará de todas formas ingresar a los territorios indígenas para apropiarse de forma más voraz de los recursos naturales, y con la excusa del distanciamiento social, susurra a los oídos de los débiles para llenar los territorios de antenas de celulares porque la educación se hará de forma virtual, y como para eso se requiere energía, impulsará su plan macro para desarrollar el modelo energético para las grandes transnacionales. Mientras tanto, los pueblos seguirán muriendo de hambre y sucumbiendo ante la ignorancia. ■



LA USAC y el COVID-19

Alejandra Recinos

Coordinadora de la *Unidad de Educación Virtual*
(USAC) Universidad San Carlos de Guatemala
Guatemala

Quiero compartirles que con relación al COVID-19, justamente esta semana se ha presentado una creciente de casos en nuestro país. Al día de ayer, jueves 13 de mayo tenemos 1.358 casos activos, 129 recuperados y 29 fallecidos; comparado con otros países se había contenido bastante bien la propagación, esta semana nuestra curva empieza a elevarse comparado con la semana anterior, hemos crecido un 194%, triplicando el número de casos, y con relación a la semana pasada, nuestros hospitales empiezan a verse sin capacidad de atención y nuestros recursos médicos son limitados. Esto llevó a nuestro Presidente a tomar medidas drásticas a partir de ayer, por lo que nos encontramos en un periodo de *toque de queda* prolongado que restringe la movilidad y otras acciones.

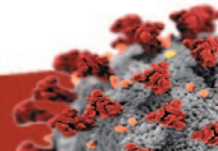
Con relación a la parte académica desde la perspectiva de nuestra Universidad, este es un tema complejo y sobre todo de muchos retos. Estamos en un punto donde la educación a través de los medios digitales ha sido el *flotador* del servicio educativo; pero esto no ha sido fácil, ni menos trabajoso, ha sacado a luz temas como la evidente brecha tecnológica que agudiza el acceso a la educación y la debilidad de nuestros docentes con relación a las competencias digitales que hace que la transición de lo presencial a lo digital se vuelva un tema complejo.

Como Universidad, estamos desarrollando una serie de estrategias para apoyar a nuestros docentes, y por consiguiente, a los más de 200.000 estudiantes de nuestra Casa de Estudios. Vemos también como positivo que esta necesidad de migrar a los ambientes digitales a pesar de representar un reto, son una posibilidad para innovar en el ámbito educativo, así como de ayudar al medioambiente, reduciendo el consumo de papel en las tareas y demás documentos que se hacían físicos.

En lo personal, respiro profundo, ahora mismo todos hacemos teletrabajo (sin fronteras de horarios), por la demanda en tema de la educación a través de medios tecnológicos, hemos sido parte del centro del huracán y estamos tratando de apoyar con herramientas tecnológicas, soluciones técnicas y académicas y formación docente, entre otras cosas, a todas las unidades académicas (43 total, entre facultades, escuelas, centros universitarios e institutos), por lo que las responsabilidades son mayores. Pero la cuestión no termina allí, tengo 2 hijos en el cole (en primero y en sexto de Primaria) por lo que también me toca hacer de maestra y tutora, y además, estar en casa implica realizar las tareas propias del hogar. Como ven, ahora tengo tres trabajos que atender al mismo tiempo.

Espero que pronto podamos salir de esta crisis y que podamos darnos un abrazo con los seres queridos y salir a los parques a jugar con los niños en libertad. □





Delfina Hércules

Maestra de Educación Primaria

Raxruhá, Alta Verapáz, Guatemala

Soy Delfina Hércules, maestra de una comunidad rural del municipio de Raxruhá, en el Departamento de Cobán Alta Verapaz. Donde vivimos, tenemos graves problemas de energía eléctrica, así como muchas dificultades de conexión a Internet. Las condiciones de la mayoría de las familias son muy precarias y realizar el trabajo de maestra tiene muchas dificultades.

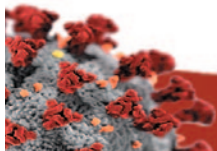
Es un gusto compartir nuestra situación con ustedes y espero que este virus no les afecte mucho. Nosotros aquí en donde estamos, vivimos una situación incómoda porque hay muchas restricciones para salir de la aldea o del municipio y esto ha afectado a los agricultores a la hora de vender sus productos.

Tenemos que quedarnos en casa, ya que los comités comunitarios se organizaron para tapar la salida de la aldea para evitar movimientos de personas. Esto está afectando gravemente a las familias al adquirir productos alimenticios.

La situación, tanto económica como social, y la realización de los proyectos que ya se encaminaban desde hacía varios años, se han parado y esto ha venido a retroceder todo lo que se encamina para salir de la extrema pobreza en la que viven la mayoría de las familias. Todos los niños y docentes están en sus casas. Esta situación está afectando muchísimo a la educación de la niñez.

Agradecemos la solidaridad del grupo de apoyo que siempre están pensando en nosotros, siempre. Gracias y el deseo que tengan éxitos en sus trabajos. □





Francisco Cuz Caal

Maestre de Educación Primaria

Delegado de SAMGUA

(Sindicato Autónomo Magisterial Guatemalteco)

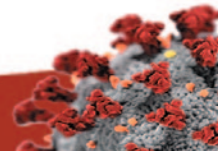
Petén, Guatemala

Un gusto de saludarles desde el departamento de Petén, el más grande de Guatemala. Vivimos, por culpa la pandemia del coronavirus, una situación muy difícil que nadie tenía prevista; nos está costando vivir, se dan situaciones muy duras a toda la población, ya que se necesita trabajar para conseguir los quetzales necesarios para realizar la bolsa diaria y así alimentar a las familias que vivimos sin ahorros.

Lamentablemente, el coronavirus cada día está aumentando y el contagio de la población va de más en más; ya se terminaron los recursos económicos, especialmente de las familias que no tienen trabajo formal; la situación puede explotar en cualquier momento, ya que el estado de Guatemala no ayuda. Ojalá pronto se normalice toda esta terrible crisis.

Muchos saludos. 📧





La Región Ixil ante el COVID-19

Iliana Brito Solíz

Técnica de proyectos de AEPREQ

(Asociación de Educadores Populares Reasentados del Quiché)

Socio local en Guatemala de STEI Intersindical y E.S a Quiché

La pandemia ha generado un impacto humanitario en la Región Ixil porque una vez más coloca a la población en una situación de pánico. La mayoría de pobladores de esta área está relacionada con el conflicto armado interno, principalmente son víctimas sobrevivientes de aquella época y experimentan por segunda vez el *toque de queda*, el mismo que se dio en el Gobierno de Ríos Montt, cuando muchas personas murieron.

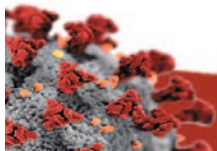


Esta situación está afectando mayormente a la población que vive en pobreza y extrema pobreza debido a la carencia de condiciones necesarias para enfrentar esta enfermedad mortal, principalmente a las personas que trabajan en la informalidad y que viven de lo que ganan día a día. Hasta hoy, 19 de mayo, el Gobierno Local Municipal está donando pequeñas bolsas de víveres para algunas familias, lamentablemente este apoyo está siendo politizado porque solo están beneficiando a grupos de interés mas no, a los más necesitados. Situación que coloca en desventaja y en riesgos de desnutrición a la mayoría de la población.

Las consecuencias serán terribles para los de siempre, las personas de escasos recursos económicos, quienes estarán corriendo mayor riesgo frente a la pandemia del COVID-19. Hasta la fecha, en la Región Ixil, no hay casos confirmados de COVID-19 según el área comunitarios de salud. Hasta la fecha, fueron puestas 1.000 personas en cuarentena (algunos deportados y otros provenientes de las costas), de los cuales, 600 han cumplido y dado de alta, y 400 que están cumpliendo la cuarentena desde sus hogares por la carencia de un espacio específico para estos casos. Para ello, desde el área salud de la Región Ixil, se ha organizado un grupo de enfermeros para el COVID-19, quienes día a día visitan a las personas que están en cuarentena en sus hogares, siguiendo los protocolos de seguridad.

Al pueblo Ixil, al igual que el resto de países, se le ha solicitado el cumplimiento de los protocolos de seguridad establecidos, como el uso de mascarillas, lavado de manos, distanciamiento social y algunos artículos de higiene; pero lamentablemente no todos cuentan con las posibilidades de adquirir estos insumos, y ante la falta de ingresos esta situación se complica aún más.

Ahora más que nunca la población valora y demanda el apoyo de la cooperación internacional porque los apoyos son más directos en las comunidades y no se condicionan ni se politizan. □



En estos tiempos de pandemia

Vanessa Echeverría De León

Maestra de Educación Primaria

Chimaltenango, Guatemala

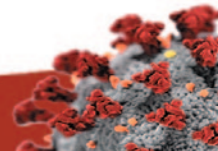
El coronavirus, en nuestro entorno inmediato, se ha convertido en un caldo de cultivo para la corrupción en un país donde todo nos queda lejos, como por ejemplo, la salud. Las condiciones paupérrimas en las que el personal de salud trabaja, son más evidentes ahora, en una crisis sanitaria que se ha trasladado a nuestro país, Guatemala, desde el 13 de marzo, con el primer caso positivo de COVID-19 y que supuso la entrada en cuarentena a partir del 16 de marzo.

Pasados los días, la tensión se ha elevado y se ha hecho más palpable la precariedad para las familias en situación de pobreza y pobreza extrema. Las condiciones económicas se polarizan aún más, entre la burguesía del país y la mayor parte de la población que, ve en las medidas la pérdida de los derechos que poco le garantiza el Estado en su situación.

Se dejó de lado el Decreto 15-2020 sin salir a la luz, dado que el Presidente de la República lo veta porque ve en él cuestiones de forma, que dan motivo a un retroceso en la búsqueda por el bien común para las mayorías. Ese decreto daba la oportunidad a la población guatemalteca de mitigar, en pequeña medida, la aflicción de los pagos a fin de mes, proporcionándole la oportunidad de extender el tiempo de cancelación de sus deudas a tres meses, sin que se corten los servicios básicos durante la cuarentena.

No solo esta, sino otras medidas afectan aún más a los habitantes del país, y más aún en condiciones de vulnerabilidad. La reciente medida tomada por el Presidente de la República de cerrar casi por completo la actividad económica a partir de este viernes 15 de mayo, sin contemplar que el sector campesino del país tendría productos





que proveer en los mercados, y lanzar a la población a las tiendas de barrio a comprar desesperadamente, todo lo necesario para el fin de semana, deja ver que no se tiene un plan fortalecido para hacer frente a esta crisis sanitaria, además de que obviamente, hace evidente que las medidas no son del todo equitativas para los grandes empresarios y el sector agrícola y comerciantes de este país. Deja claro que la clase social más afectada por esta pandemia, será siempre la que paga, al día de hoy, los préstamos millonarios que poco se ven reflejados en su economía.

Este es el escenario en que se está desarrollando la población guatemalteca, lo que limita aún más el desarrollo de otras actividades, entre ellas las educativas; en donde los proyectos de cooperación que se desarrollan ven en estas circunstancias limitaciones a su efectiva ejecución.

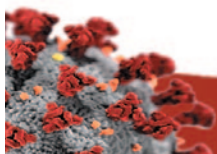
Con relación a lo anterior, *Ensenyants Solidaris*, a través de *STEI Intersindical*,

limita su campo de acción en nuestra región, más aún en nuestro país debido a que además de ser una situación atípica, en la que es necesario buscar todos los medios de adaptación, las condiciones económicas del grupo objetivo se ven limitadas en gran medida por los despidos injustificados de muchos, así como la limitación de acceso al Internet y la movilidad física para la continuidad de los procesos, movilidad, que dicha sea de paso, condiciona aún más el acceso a otros recursos necesarios para la participación activa de los proyectos que desarrolla *Ensenyants Solidaris*.

Se aprecia un avance ralentizado en los esfuerzos de formación en este sentido; así como limitaciones tecnológicas debido a la crisis económica derivada de la crisis sanitaria, que dificulta de una u otra manera la maximización de los recursos para el desempeño de las actividades. Sin embargo, ello no debe verse como un factor que trunque el fortalecimiento del trabajo organizativo y de formación, llevado a lo interno de los proyectos, sino más bien como un momento de reflexión, un punto de inflexión y de búsqueda de mecanismos que sean de beneficio para el desarrollo de las comunidades a donde llegan los proyectos de *Ensenyants Solidaris*.

La transformación de cada una de las herramientas que apoyan el trabajo dentro de la organización, se hace necesaria para fortalecer los procesos en la búsqueda de soluciones creativas para avanzar en la transformación de una sociedad más justa y más humana, que garantice a la mayoría de la población los derechos de una sociedad que respete la dignidad y vele por la satisfacción de las necesidades básicas que mejoren la calidad de vida de las mayorías.

Así que este es un buen momento para gestar los tejidos de solidaridad y hermandad para fortalecer la capacidad organizativa de un pueblo que busque el respeto de sus derechos y disfrute la alegría de vivir. □.



Irma Yolanda Mucia

Coordinadora de Proyectos de la Asociación Educando Guatemala

Socio local en Guatemala de E.S. y STEI Intersindical

Chimaltenango es uno de los departamentos altamente identificados con mayor número de casos de COVID-19, esto ha perjudicado a toda la población en general y en especial a los pueblos indígenas de comunidades rurales. El aumento de los casos hasta la fecha, 14 de mayo, va en aumento y estamos en la fase de mitigación.

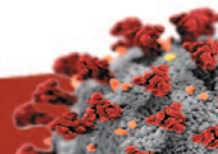
La pandemia ha perjudicado de manera significativa lo económico, lo social, y la salud. A la mayoría de los y las guatemaltecas se ha infundido el miedo y el pánico, psicológicamente y políticamente. Las condiciones que viven cotidianamente las familias es de desempleo, falta de alimentos y la sobrevivencia cotidiana, no todos tienen la misma condición para quedarse en casa.

Va en aumento la violación a los derechos humanos en todos los ámbitos, en especial la salud de los afectados del COVID-19, el sistema de salud se ha colapsado, la violencia intrafamiliar y contra las mujeres ha aumentado día a día, y el maltrato a la niñez, igual esto se ha reflejado poco en los medios de comunicación local.

En resumen, en las comunidades locales se han solidarizado, ya que la ayuda del Gobierno Local y Nacional no ha llegado a los más vulnerables. Están apoyando solo a los afiliados del Alcalde Municipal. En cada comunidad están realizando el trueque en especie para obtener alimentos en cada familia. Y subsistir cada día, aunque en algunas familias ya han sacado las banderas blancas por falta de alimentos. Mencionar que las familias que cuentan con un huerto familiar, han subsistido de estas hortalizas para alimentar a sus familias con un plato de comida.

Agradecemos difundir esta información: gracias por su apoyo y solidaridad de la cooperación en Guatemala. □





La situación del coronavirus COVID-19 en Sololá

Leonicia Pocop Saloj

Directora de COINDI

(Cooperación Indígena para el Desarrollo Integral)

Socio local en Guatemala del STEI Intesindical y E.S.

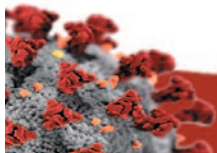
Sololá, Guatemala

El confinamiento de las familias y comunidades de Guatemala ha representado la suspensión de algunos derechos, la limitación de reuniones, de manifestación y de auditoría social. Hay pérdida de empleo, disminución de ingresos económicos, inseguridad alimentaria y problemas emocionales. Las mujeres están siendo afectadas por el aumento de la violencia y discriminación en su contra, han tenido recarga de trabajo especialmente en el cuidado y educación de los hijos y de las hijas y no hay condiciones para que denuncien la violencia que sufren. Hay una situación de estrés, de miedo y de incertidumbre.

La pandemia del COVID-19 sobre nuestros pueblos, vino a agudizar aún más el empobrecimiento y la hambruna que históricamente venimos sufriendo. Así también, viene a agudizar la desnutrición crónica, la violencia y la discriminación contra la mujer. La economía indígena y campesina ha presentado grandes pérdidas al ser vedado su derecho a la libre comercialización de sus productos agrícolas. Lo que no sucede con la oligarquía, ya que ellos sí circulan libremente para comercializar sus productos. El reto de nuestras organizaciones es la vitalización de los huertos y parcelas familiares agroecológicas, es el fortalecimiento de la capacidad de emprendimiento de las mujeres, es la sensibilización y la formación por radio y TV cable local.

«Alto a la violencia», «juntos por la igualdad de condiciones entre mujeres y hombres» y «practiquemos la solidaridad y la cooperación desde el hogar». □





Maida Karina Chún Chicol

Promotora de proyectos de cooperación *STEI Intersindical* y *E.S.*

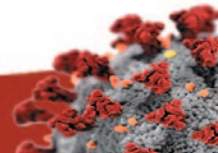
Chimaltenango, Guatemala

Esta nueva pandemia, a mi parecer, ha ocasionado nuevos retos y situaciones realmente difíciles en la actualidad. Cientos y cientos de personas se han visto afectadas económica, emocional y psicológicamente debido a la pandemia y a las decisiones tomadas por el Gobierno de Guatemala, y especialmente, las municipalidades de cada uno de los municipios, donde se ha generado mucha más discriminación. En nuestro caso, como municipio, al ser declarado el primer caso comunitario, generó que nos declarara un cordón sanitario, lo cual trajo consigo despidos, cancelaciones de contratos y un descontrol total en la economía de cada uno de los que residimos en Patzún, Chimaltenango.

En general la deficiencia de nuestros hospitales, el mal estado en que se encuentran y los casos de COVID-19 que van en incremento, esta situación se pondrá más difícil porque el sistema de salud ya estaba colapsado desde antes de la pandemia, así cómo van las cosas nos espera un confinamiento total, ya que en mi opinión no se han tomado las medidas necesarias y las personas aún no creen en la nueva enfermedad que afecta al mundo entero.

Y en lo educativo, es un reto inmenso para todo profesional tener que trabajar a distancia, especialmente para los y las docentes que no se han preparado e innovado en las nuevas tecnologías de formación, entonces me pregunto, ¿qué pasará con la calidad educativa y la educación de nuestros niños y niñas a futuro. ▢





El vivir y sobrevivir de la población Maya frente al COVID-19

Isabel Cosigú Saloj

Promotora de proyectos de cooperación en Guatemala STEI Intersindical y E.S.

Sololá, Guatemala

El COVID-19 paralizó a todo el mundo y su impacto en la economía ha sido fuerte, principalmente en los países donde en su mayoría habitan los pueblos originarios. El COVID-19, se ha convertido en un medio para consolidar las esferas de corrupción a nivel del estado guatemalteco. El aporte se hace a partir de la óptica y el sentir, desde la vivencia de la población maya de Guatemala. Las limitaciones y como estamos sobreviviendo ante el virus —creado por países potencialmente económicos que compiten para ver quién es el más fuerte, y las consecuencias las sufren triplemente la población marginada por un estado excluyente, discriminador y racista.

El impacto en la economía de la población marginada ha sido dura. Desde que se estableció la cuarentena en Guatemala el 14 de marzo, los pequeños productores ya no pudieron salir de sus comunidades para vender sus productos debido a la suspensión de transportes colectivos. Medios importantes para los pequeños productores para vender sus productos en los municipios y departamentos circunvecinos. Algunos departamentos cerraron los mercados municipales, afectando a los comerciantes el cierre de los comensales. El contraste de esto, es que las cadenas de los supermercados y restaurantes permanecieron abiertos.

Se empezó a elevar en algunas comunidades y se sigue elevando, el precio de la canasta básica, para referencia, el quintal de maíz que costaba 140.00 quetzales llegó hasta 250.00 quetzales o más, lo que implica una crisis alimentaria de la población marginada. Los trabajadores informales que estaban trabajando en la capital tuvieron que retornar a sus comunidades para salvaguardar a sus familias, debido a que la ciudad capital paralizó el transporte colectivo, y eso implica que las familias están pasando por una crisis económica, alimentaria y crisis en cuanto a la salud física y emocional.

A nivel comunitario las jornadas de trabajo llegaron a ser por medio tiempo, lo que implicaba salir de casa a las 5:00 y regresar a las 15:40, porque a las 16:00 iniciaba el *toque de queda*, en caso contrario, eran apresados por la Policía Nacional por violación del horario establecido.

«Con la policía rondando en las comunidades antes de las cuatro de la tarde y por las noches con sus sirenas sonando, infundía miedo, regresando el tiempo y recordando lo que se vivió en la guerra interna en Guatemala en los años 80», manifiestan las personas adultas en las comunidades.

Se está agudizando la crisis económica de la población hasta la fecha, hay familias que ya no tienen cómo cubrir los gastos para comprar lo necesario, para mantener a sus familias, porque no hay trabajo, no pueden salir de sus comunidades, las mismas autoridades comunitarias han adoptado las medidas dictadas por el Gobierno Central. Se están escanciando los productos en las comunidades lejanas, y sigue incrementando el nivel de desnutrición de la población.

Las que están sufriendo triplemente esta crisis económica, son las mujeres viudas, solteras con hijos, que solo trabajan por día para sobrevivir con su familia, y actualmente no pueden salir a trabajar, y no cuentan con el apoyo del gobierno. Y la famosa frase «Quédate en casa», pero si la gente no tiene dinero y no tiene alimento, no le queda de otra que arriesgarse.

En la parte de educación, se han paralizado las jornadas de clases a nivel primario, el Gobierno está trabajando materiales didácticos para los niños y, sin embargo aprovechó para implementar un seguro de estudiante que sin duda alguna es la cuna de la corrupción, para ser aprovechados por las entidades financieras que brindan seguros de vida. Además, los jóvenes a nivel diversificado que siguen una carrera para graduarse, se están sumando al trabajo en línea y, sin embargo, eso implica una inversión que muchas familias no pueden pagar. Un paquete de Internet, para una buena señal, cuesta 30.00 quetzales para día y medio, para que el estudiante envíe su tarea o haga su evaluación en línea, pero si son tareas de varios cursos implica hacer su recarga dos o hasta tres veces a la semana. Y la familia prioriza comprar alimento que tener Internet, por lo que habrá una gran deserción escolar, y al gobierno no le interesa.

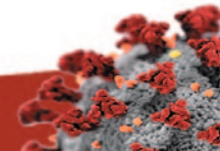


En la parte de salud, de acuerdo con la información requerida mediante diálogos con enfermeras que trabajan en los hospitales o puestos de salud, no hay equipo ni insumos para hacer frente al COVID-19. Hay muchas carencias en el sistema de Salud. A parte, los puestos de Salud en las comunidades, han reducido la atención, y en muchos casos ya no atienden a personas con enfermedades comunes, solo a los casos de COVID-19. Acción que viola el derecho de las personas a acceder al servicio de salud. Ha habido poca información por parte de las autoridades de salud del Estado sobre las medidas de prevención ante la pandemia y, principalmente en el idioma local.

En las comunidades, existe el temor, incluso en el personal que trabajan en los hospitales, de que les impidan entrar en sus casas, pensando que ya tienen el virus, mientras que las autoridades de salud no velan por la seguridad sus trabajadores. Las familias que son confinadas, sufren exclusión por parte de los vecinos, y las autoridades de salud no explican qué significa esto, ni mucho menos el estado apoya a las familias para poder alimentarse.

Lamentablemente, el Gobierno no se ha dignado a promover condiciones y alternativas para ayudar a las comunidades mayas, ha hablado de 10 programas y, sin embargo, a las familias y comunidades que lo necesitan, no les ha llegado nada. Pero los millardos de préstamos que ha hecho el Gobierno los tenemos que pagar todos los guatemaltecos.

Toda la población se está enfrentando a la crisis desde su vivencia comunitaria, la solidaridad entre vecinos para recaudar alimentos para repartir entre las personas necesitadas, porque podemos morir de hambre y al Gobierno le da igual. □



Sandra Sánchez Catalán

SEFCA

(Servicios de Formación en Centroamérica)

Socio Local en Guatemala del STEI Intesindical y E.S.



A dos meses de que en Guatemala fuera anunciado el primer caso de coronavirus COVID-19, y con ello, declarado el estado de calamidad, suspensión del ciclo escolar, de transporte público y de empresas de actividades no indispensables en todo el país, el querido amigo Juan, me pregunta que cómo está afectando la pandemia en este territorio que hemos recorrido juntos.

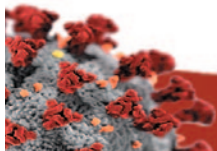
Le responderé desde uno de los Municipios que, como SEFCA, estamos acompañando muy de cerca: San Pedro Carcha, Alta Ve-

rapaz. Sin ningún caso COVID-19 reportado aún, con un 95% de su población maya q'eqchi' rural. La falta de agua en este municipio afecta seriamente a su población, especialmente a las mujeres, y el hambre empieza a rondar, debido al impacto de las medidas de mitigación impuestas por el Gobierno e implementadas drásticamente por su alcalde, sin embargo, pese a no haber recibido ningún apoyo por parte de los gobiernos central y local, las comunidades están «sosteniendo la peña».

Ante el desastre, visibilizado por la pandemia, hoy se recoge y visibiliza el fruto de años de trabajo con las mujeres en la construcción de la soberanía alimentaria, sembrando ecológicamente los antiguos alimentos e implementando nuevos cultivos que balancean la dieta cotidiana, todo ello de la mano de la defensa del territorio y cuidado del agua, tanto de los ríos como de la lluvia, a través de la construcción colectiva de tanques de *ferrocemento* para la captación de agua.

Sí, las comunidades sostienen la peña que dejó tirada el capitalismo, desde sus pequeñas parcelas y patios domésticos, y el volver a costumbres aparentemente olvidadas, como la solidaridad y el intercambio. Iniciaron vendiéndose entre sí el maíz y el frijol a menor precio, luego pasaron al intercambio de alimentos y con la lluvia que ya llegó, reforzaron sus cultivos, saben que de ellos depende su sobrevivencia, ya que hasta hoy el Gobierno no les ha respondido en absoluto.

La experiencia de la pandemia, hoy nos pone ante una disyuntiva de sobrevivencia, o seguimos con el estilo de vida actual que nos obliga a depender de los gobiernos, que a su vez, obedecen intereses macroeconómicos, o volvemos nuestra mirada a la soberanía alimentaria, como alternativa garante de vida autónoma. ■



Nuestras vivencias y el COVID-19

Otto Quintana

Líder Sindical

STEG

Retalhuleu, Guatemala

Los casos positivos de coronavirus en Guatemala han llegado a 967. En Retalhuleu no se reporta ningún caso, a excepción de una persona en el municipio de Santa Cruz Mulua, que vino de Estados Unidos y le realizaron las pruebas correspondientes, pero dio negativo. Retalhuleu se encuentra libre de casos de COVID-19.

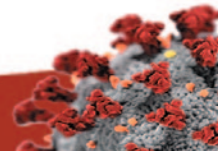
La situación económica para muchos retaltecos es precaria, las personas que trabajan en la economía informal (mercados y ventas libres) no tienen mayor número de ingresos, ya que se deben evitar las aglomeraciones de personas y el *toque de queda* les ha dañado, porque no venden como se debe. Y a parte, las personas no cuentan con dinero suficiente para ir de compras.



En salud, el Hospital Nacional y el IGSS cuentan con pocos insumos para recibir pacientes que presenten síntomas por COVID-19, y tienen instrucciones de trasladarlos a hospitales habilitados por el Gobierno. Retalhuleu sigue con las medidas de prevención: uso de mascarillas y el lavado de manos con el uso de alcohol en gel.

Con nuestra educación, los niños y maestros se encuentran resguardados desde el 16 de marzo de 2020. Se implementaron clases en televisión y la semana del lunes 4 al viernes 8 de mayo de 2020 se entregaron guías de trabajo para los alumnos, que envió el Ministerio y que se hizo efectiva la entrega por medio de pocos maestros en los establecimientos y siguiendo las medidas de precaución. Algunas oficinas de la Dirección Departamental de Educación están laborando, ya que por medio de la Organización de Padres de Familia (OPF) se hacen entregas de bolsas de víveres para los alumnos de las escuelas.

En Retalhuleu contamos con demasiadas personas profesionales que no se pueden contratar, ni en lo privado, ni en lo público, debido a la pandemia por la que atravesamos. Los empleos por parte del Gobierno siguen de la misma manera. El proyecto de los cursos a distancia o cursos en línea que tenemos, los docentes están a la espera, ya que no nos podemos reunir y mediante el celular es difícil que den sus datos y no se logra la mejor explicación. □



Criminalización y COVID-19

María Isabel Matzir

Maestra

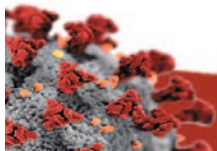
Compañera de vida de Bernardo Caal Xol

Chimaltenango, Guatemala

Los pueblos que resistimos por la defensa de la vida y los bienes naturales actualmente estamos sufriendo doble crisis en Guatemala: el del sistema corrupto e impune incrustado en los distintos Ministerios del Estado que protege y privilegia a los *megaproyectos*, y la crisis de la pandemia del COVID-19.

Los presos políticos en Guatemala se encuentran viviendo la peor etapa del encierro en las prisiones, debido a las condiciones de hacinamiento e insalubridad que el Estado les ha sometido.





El caso de Bernardo Caal Xol, preso político en Guatemala, es el caso emblemático de criminalización, en la cual se evidencia la complicidad de los *megaproyectos* con el Ministerio Público (jueces y fiscales), Ministerio de Energía y Minas, Corte Suprema de Justicia, Corte de Constitucionalidad y medios de comunicación masivos, entre otros.

El proceso penal contra Bernardo ha evidenciado un retardo malicioso del sistema de justicia. Desde noviembre de 2018, él presentó la apelación contra la sentencia de siete años y cuatro meses de prisión que le fue dictada. Sin embargo, los magistrados titulares y suplentes se excusaron para no conocer su caso.



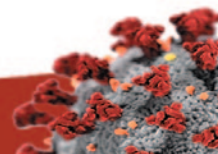
Las familias de presas y presos políticos estamos con la incertidumbre del peor escenario que se puede enfrentar en las prisiones. Sabemos que es una bomba de tiempo para que el virus entre en cada una de las prisiones y el contagio automáticamente sea masivo, debido a la falta de agua y al no poder guardar distanciamiento físico entre cada una de las personas que están reclusas en los centros penitenciarios.

A principios del mes de abril de este año, los abogados de la defensa técnica interpusieron un amparo en la Corte de Constitucionalidad a favor de Bernardo Caal Xol, por la amenaza real e inminente de producirse violaciones al derecho, a su salud y por ende, a su vida e integridad personal por las condiciones de hacinamiento e insalubridad, pero hasta el día de hoy no han notificado la respuesta.

El 29 de abril de 2020, Bernardo Caal Xol y otros presos políticos del mundo enviaron una carta a Michelle Bachelet, Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, para que pueda seguir llevando a cabo las acciones necesarias, a fin de que los estados tomen cuantas medidas sean necesarias para salvaguardar la vida de las presas y los presos políticos.

Las visitas en el centro preventivo de Cobán Alta Verapaz fueron suspendidas desde el domingo 15 de marzo de 2020, por ello, como familia no hemos podido verlo desde esa fecha.

En el contexto de la pandemia COVID-19, los humanos hemos reafirmado la importancia de defender nuestros ríos para el uso comunitario, y no para ser secuestrados y explotados por las hidroeléctricas, que generan más pobreza y rotura del tejido social. Como sociedad se ha tomado más conciencia de nuestra dependencia con la Madre Tierra, porque es ella la que nos provee la seguridad alimentaria y nutricional. Hago un llamado al mundo para solidarizarse y tomar acciones para exigir la libertad de quienes defienden la vida, la Madre Tierra, los ríos, el territorio, la libertad y la justicia. □



El sentido del cambio

Mario Rodríguez

Asociación Economistas por el cambio

USAC

Guatemala

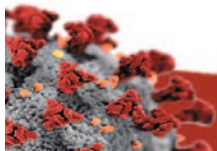
La pandemia generada por la propagación del Coronavirus es mundial y amenaza la vida de muchas personas mientras no se controle. En Guatemala, la curva de contagios ha ido creciendo con el paso de los días, provocando el colapso de los hospitales provisionales montados por el Gobierno, a pesar que es el país que menos pruebas realiza en la región.

A raíz del incremento de los casos de personas contagiadas, el Gobierno adoptó el confinamiento total por tres días. Medidas drásticas que provocaron una serie de problemas adicionales para las familias que dependen del ingreso diario y se buscan la vida como pueden. En un país sin una red estatal de apoyo ni seguridad social, con una débil infraestructura hospitalaria y con pobreza y pobreza extrema, producto del modelo económico, es muy difícil mantener una medida de tal naturaleza.



El COVID-19 pasó de ser un problema de salud, a convertirse en una situación económica alarmante, cuyo agravamiento puede provocar estallidos sociales impredecibles. Los trabajadores del sector privado han sido despedidos en masa, sin que exista una negociación colectiva que impida la desprotección hacia ellos. El sector informal de la economía, ve restringida su actividad por las limitaciones que impone la ley de crisis. Las ayudas económicas ofrecidas por el Gobierno aún no han llegado. El hambre apremia, y miles de familias en todo el país salen a la calle ondeando banderas blancas, pidiendo solidaridad ante su situación. El presidente ha minimizado este problema y de forma despectiva ha llamado a las personas que portan banderas blancas como *acarreados* demostrando poca sensibilidad con el drama humano que provoca la pobreza.

Por su parte, el sector privado, quién ha recibido todo el apoyo por parte del Gobierno, insiste en eliminar las restricciones y que todo vuelva a la normalidad, para que, según ellos, el país no se colapse económicamente. Por eso fábricas y agroindustrias siguen funcionando normalmente amparados con el visto bueno del gobierno actual. Un informe del Programa Mundial de Alimentos (PMA) señala que alrededor de 2.3 millones de guatemaltecos estarían en riesgo de inseguridad alimentaria este año. La pandemia ha provocado un escenario de vulnerabilidad social en el país, generando una mayor incertidumbre social sobre el futuro.



El Gobierno y los empresarios se empeñan en volver a la «normalidad» del sistema, restaurando los mecanismos de la política económica neoliberal que al final buscan socializar las pérdidas de las empresas, permitiendo que las ganancias que se obtienen a raíz de esta crisis fortalezcan a la misma cúpula de poder hegemónico del país. Por eso, en los pueblos y ciudades ha surgido un movimiento de solidaridad horizontal, enfocado en el cuidado y la protección de las familias del barrio, del caserío, de la aldea, etc. Son un conjunto de iniciativas que albergan en su seno diversidad de expresiones que buscan, en conjunto, paliar esta situación para los más vulnerables.

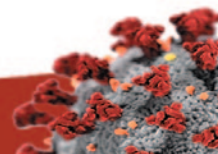
Surgen muchas veces de la iniciativa individual, pero al poco tiempo se convierten en expresiones más grandes, mejor organizadas y con una clara reivindicación por cambiar las reglas del juego, que terminen beneficiando a los menos favorecidos. En ese contexto se debe replantear la normalidad del modelo neoliberal. El diseño y la aplicación de nuevos mecanismos de economía social, que den lugar a un cambio importante en la orientación del papel del Estado y el impulso al desarrollo sostenible. El ser humano debe el fundamento de toda acción del Estado y la cooperación se debe enfocar en construir una economía para la vida.

Los grandes desafíos que se presentan en la actualidad, a la sociedad mundial, pasan por reconocer su fuerza de acción y los beneficios mutuos que pueden generar una intensa cooperación conjunta para enfrentar a la pandemia neoliberal. Reconstruir el tejido social no debe ser un problema para sociedades curtidas en las peores crisis del sistema. Lo difícil es comprender la amenaza que significa mantener la normalidad neoliberal. La cotidianidad pasa por reconstruir nuestros espacios vitales, públicos, sociales y estatales.

Por eso, identificar algunas líneas de acción internacional para construir una agenda compartida entre el norte y sur global, debe llevar al intercambio de experiencias y lecciones aprendidas desde la base de la pirámide social para que esos aprendizajes permitan reformular la política económica que beneficie a todos.

La ayuda mutua, el intercambio de experiencias, el fortalecimiento de la institucionalidad pública, el apoyo a los procesos educativos y sociales, deben traer mejores beneficios en un mundo post COVID-19. Debemos aprovechar el mal tiempo para imprimir al cambio un sentido social más humano, que sea digno del esfuerzo realizado por muchos héroes en esta pandemia. □





Desplazados, migrantes, refugiados y retornados en tiempos del Covid 19 en Guatemala

Walter Paxtor

Pastoral de Migración

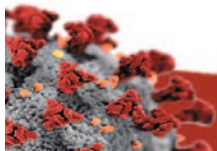
Guatemala

AEn la región norte de Centroamérica, se ubica la República de Guatemala, un país con contrastes donde sobresale la riqueza en materia prima y recursos naturales de inmensa variedad, unido a su multidiversidad étnica y cultural, con una población de más de 15 millones de habitantes y donde cohabitan pueblos como los mayas, mestizos, garífunas y xincas. Un país altamente empobrecido, lugar de origen, tránsito y destino de poblaciones enteras forzadas a la migración por la falta de oportunidades, violencia generalizada, despojos o desalojos causados por los megaproyectos, monocultivos o las extractivas, y donde defensores y defensoras de la naturaleza y de los derechos humanos tienen que huir para poner a salvo sus vidas, la de sus familias que sufren la persecución, amenazas o las intimidaciones, y donde también las personas en situación de migración llegan o transitan después de ser deportadas o forzadas a retornar por muros, cierres de fronteras o la criminalidad transnacional que las acecha.

Sí, esa Guatemala enclavada en el rincón norte de Centroamérica, donde la población rural marginada y empobrecida se ve ahora amenazada con la presencia del COVID-19, y es que desde el día 13 de marzo, cuando las autoridades hicieron público el primer caso de contagio que se presentó en el país, impusieron estrictas medidas de confinamiento para contener la pandemia, medida que por cierto fue bien vista por la población en general, no era para más, de hecho todo el mundo se mantenía informado de los graves estragos que la pandemia estaba causando en los países del continente asiático y europeo.

Las medidas tomadas a principios del mes de marzo incluyeron acciones que aparentemente buscaban prepararse para la inminente llegada de la pandemia en el país, en tal sentido se impuso un estado de excepción que limitaba algunas de las libertades consagradas en la constitución de la república. Entre de ellas, el derecho a la manifestación, la libre circulación, las reuniones, e incluso el acceso a la información; en algunos casos se llegó al extremo de impedir a los periodistas el ingreso a las fuentes de información, tanto en las esferas del organismo legislativo, el ejecutivo y algunas gobernaciones o gobiernos municipales.





Además, la información alrededor de la pandemia fue centralizada y manejada de manera unidireccional, se aprovechó el momento para que el Congreso de la República en una de ellas se declarara en sesión permanente para aprobar leyes, que según se dijo públicamente, buscaban hacerle frente a la pandemia, sin embargo, se celebraron sesiones maratónicas, en horario nocturno y durante fines de semana, para dictaminar leyes de endeudamiento que desde hace tiempo atrás se intentaban aprobar, pero que en la realidad nada tienen que ver con la pandemia, es realmente mínimo lo que se planteó y aprobó para dar respuesta a la emergencia como tal.

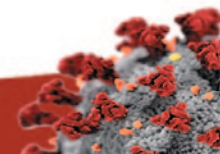
La información que se difundió de parte de las autoridades relacionada con los casos de personas contagiadas fue centrada, sobre el carácter exportador de la enfermedad, en ese contexto y como parte de las medidas, se procedió al cierre de las fronteras, pero los vuelos con deportados se siguieron recibiendo, pese a que según el mismo Gobierno el aeropuerto estaba cerrado, incluso sobre este asunto circuló un pronunciamiento de la iglesia de Honduras, Guatemala y México parar dichas deportaciones.



Más tarde, el presidente Alejandro Giammattei llamó «El vuelo maldito» a uno de los vuelos que trajo deportados desde los EE.UU. al país. La información sobre las características, mecanismos de contagio y formas de prevención del COVID-19 fueron realmente pobres, tan es así que incluso da la impresión que es el manejo de dicha información la que luego generó en la población el miedo, y al mismo tiempo, el estigma contra las personas que llegan de fuera, especialmente los y las personas migrantes que son deportadas o forzadas a retornar, o sea deportadas.

De este modo se han visto casos donde algunos pobladores y municipios se han organizado para rechazar a los y las migrantes deportadas. Esta triste realidad es una nueva agresión y discriminación que sufren las personas migrantes en su propio país, el estigma de ser posibles portadores del COVID-19, y por tanto no son bienvenidos, en algunos casos ni en su familia, la comunidad, pueblo o país. Lo más grave aún, es que ahora tienen que privarse del amor de la familia y la comunidad, y sin la asistencia del Estado, pese a que en su momento con sus remesas han mantenido la economía a flote, pues las remesas aportadas se han constituido en Guatemala en una de las principales fuentes de ingresos del país al superar aporte al PIB en comparación con lo de las exportaciones del sector privado guatemalteco.

En conclusión, el COVID-19 ha llegado a Guatemala y aparentemente está dejando mayores beneficios para los empresarios y políticos oportunistas del país, en tanto que los marginados y más pobres se verán cada vez más hundidos a la miseria, la exportación y la muerte paulatina. El COVID-19 llega a marcar y a poner otro sello más de estigmatización a aquellas personas migrantes, deportadas o retornadas que lo han perdido todo, incluso sus esperanzas de alcanzar el anhelo sueño de una vida mejor y digna, sino también ahora ven sepultada la posibilidad de recibir el afecto y cariño de su familia y pueblo. Hace falta entonces construir un mundo más humano, solidario y justo, en el cual se privilegie al ser humano, hace falta no regresar a la normalidad, porque como muchos han dicho la normalidad nos ha traído este virus del COVID-19, fruto de la autodestrucción que el sistema capitalista explotador ha causado en nuestra casa común, la tierra. □



Contexto COVID-19 en la frontera Guatemala-México

Genaro Fabián

Responsable de proyectos ADESI
(Asociación de Desarrollo Social de Ixcán)
Guatemala



Es un gusto compartirles información sobre cómo y de qué manera el COVID-19 está afectando e impactando en la sociedad, especialmente en la salud y la economía en el municipio de Ixcán y de todo el país.

La Asociación de Desarrollo Social de Ixcán (ADESI), forma parte de la Comisión Municipal para la Reducción de Desastre (COMRED) en el municipio, donde se canaliza, se comparte y analiza la información, se establecen criterios y control sanitario para la población.

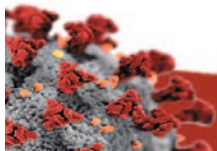
Hasta ahora hemos estado acostumbrados a que las emergencias más comunes son las inundaciones, incendios, deslaves de calles y destrucción de edificios por la misma condición climática de zona tropical en la Franja Transversal del Norte (FTN).

Ahora, por la presencia y propagación del COVID-19 en nuestro país, el Gobierno decretó *toque de queda* de las 16:00 hasta las 4:00; restringiendo la entrada a las plazas, suspensión del servicio de transporte público, suspensión de actividades escolares en todos los niveles, suspensión de eventos públicos, ferias, celebraciones, reuniones de más 10 personas y actividades religiosas y sociales.

En el municipio de Ixcán, por la condición geográfica de zona fronteriza con México, se intensificó la intervención del personal de salud en varios puntos, en coordinación con elementos de la Policía Municipal, la Policía Nacional Civil (PNC) y el ejército de Guatemala, en apoyo al orden y control de la población para evitar presencia, contagio y propagación de la pandemia.

Gracias a eso y a todas las medidas de seguridad que cada comunidad aplicó por su parte, hasta el 12 de mayo del 2020, no se tuvieron casos positivos en el Ixcán a pesar de que han entrado muchas personas de México y EE.UU., a tal punto que 776 personas han sido sometidas a cuarentena, de los que 711 han pasado la cuarentena y 65 aún siguen bajo control.

Todos los domingos a las 19:00, la población está atenta a la cadena nacional de noticias, en donde el presidente Alejandro Giammattei da a conocer las disposiciones a tomar durante la siguiente semana, con el fin de garantizar



y resguardar la vida de la población. Con el lema «quédate en casa», se busca sensibilizar a la población para evitar contagios, sin embargo, también afecta la economía, ya que los quehaceres de la gente que sobrevive con lo que consigue en el día a día como jornalero o vendedores ambulantes entre otros, están clamando por ayuda o que se levanten las restricciones para salir a la calle a trabajar. Está claro que tarde o temprano al terminar la emergencia por COVID-19 vendrá la crisis económica, porque la producción está paralizada ahora.

Cuando el Gobierno anunció que la hora de *toque de queda* subía a las 18:00, la mayoría de las personas del área rural manifestó su aceptación, ya que permite salir, trabajar y regresar a casa con más tiempo, antes de la hora indicada.



Desde el anuncio de protegerse del contagio del COVID-19, toda la población del municipio ha tomado medidas de higiene como lavarse las manos, desinfectarse con el uso de gel alcohol, mascarillas, guardar distanciamiento, evitar aglomeraciones, suspensión de las actividades públicas, religiosas y deportes, entre otros.

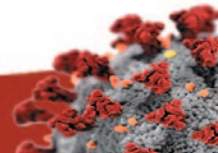
En el municipio han ingresado connacionales y hondureños que voluntariamente han regresado para ir a su país o lugar de origen, por las medidas de seguridad e higiene establecidas, son sometidos a cuarentena. Personal de salud los visita constantemente para evaluar su situación, en estas acciones es donde personal de ADESI ha apoyado con alimentación, mientras dure la suspensión establecida.

Por ser municipio fronterizo, el área de salud ha establecido 7 puestos de control sanitario para medir la temperatura de los habitantes y no permitir el ingreso al municipio de personas con síntomas, o de personas que no son del municipio, para evitar presencia y propagación de la pandemia, ya que se anunció presencia del COVID-19 en Soloma, Huehuetenango y Chisec, Alta Verapaz.

Desde que inició el *toque de queda* y el estado de calamidad, en ADESI estamos trabajando en oficina y coordinaciones virtuales, preparando informes y documentos importantes relacionados con los proyectos en ejecución. Realizamos visitas comunitarias de manera individual para monitorear los proyectos productivos, cumpliendo con todas las medidas de seguridad e higiene establecidas, y reuniones con instituciones aliadas de forma virtual.

Mantenemos nuestra participación en las redes de coordinación con la Pastoral de Movilidad Humana y la Mesa Técnica de Migrantes en el Ixcán. Con la municipalidad de Ixcán coordinamos acciones relacionadas con los migrantes de paso, que su atención ya no es la misma que cuando eran tiempos comunes. Ahora, por temor al coronavirus, a los migrantes se les resguarda en un lugar bajo control de la Policía Nacional Civil, quienes están autorizados para trasladar a personas a nivel del país. Nosotros solo apoyamos con alimentación y orientaciones.

Hasta hoy 13 de mayo, no tenemos un recuento de todo lo que hemos perdido por el COVID-19, como institución, sin embargo, la suspensión de actividades en grupos nos atrasa en las capacitaciones, coordinaciones y actividades programadas. □



Carta a mi Guatemala desde el confinamiento por la pandemia del COVID-19

Texto elaborado de reseñas y comentarios recibidos de amigos y de nuestros socios locales en Guatemala.

Joan Rodríguez Recio

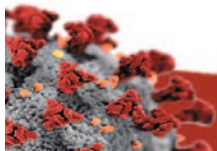
Responsable de Cooperación Internacional STEI Intersindical

Guatemala, un país en el cual la pandemia del COVID-19 ha colocado a Juan, a Pedro, a María... En un lado de la balanza, y en el otro, a la patronal agrupada en el Comité de Asociaciones Agrícolas, Comerciales, Industriales y Financieras (CACIF), y moviendo el fiel de la balanza está el gobierno. Lamentablemente, la balanza se fue del lado del dinero, de los patrones de este país, del lado de los que contratan y dan la financiación al títere que maneja el fiel.

Un país en el cual el Gobierno repartirá 4 millones de mascarillas entre una población de casi 18 millones de habitantes, y el mayor porcentaje del cual, vive en pobreza y pobreza extrema. Se sancionará al ciudadano que se mueva sin usar este artículo y la mayoría no tendrá acceso a las mascarillas que distribuirá el Gobierno y utilizará una de tela (esto y nada es lo mismo) para evitar ser sancionado. Parece que el Gobierno quiere como siempre esconder nuestra miserable realidad.



Las mascarillas de buena calidad están agotadas a día de hoy, pero pueden costar entre 4 y 5 euros. El precio en el mercado negro es muy superior y en la realidad es el único proveedor; porque ni los hospitales nacionales, ni el Seguro Social están proveídos. Es un precio que las hace inalcanzables para más del 60% de la población. Al unirse la pobreza y el abastecimiento, el resultado eminente será de calamidad sanitaria y social. Si a los posibles escenarios agregamos la presión de los amos del capital para que el Gobierno acceda a la reapertura de centros comerciales, nuestro futuro no será muy diferente al vivido hasta hoy día por el pueblo ecuatoriano.



Antes de invertir en sindicatos corruptos, red viaria o pago de deuda externa, es hora de tomar medidas radicales, pensar en el pueblo, gobernar para el pueblo, y fortalecer el sistema de salud con todos los recursos posibles para el beneficio de la ciudadanía guatemalteca.

Debe el señor presidente Alejandro Giammattei, disminuir los vergonzantes salarios de él y de todo su gabinete; debe presionar al legislativo a trabajar con una tercera parte de su salario y sin privilegios; debe reducir a una tercera parte el salario de la cúpula militar, a los que no se les ve hacer nada en estos momentos para el pueblo como así ha sido en toda la historia democrática del país. El señor presidente no tiene que exonerar de impuestos al empresariado por donaciones, el pueblo no tiene que recibir limosnas de quienes son los culpables de esta realidad económica y social en Guatemala.



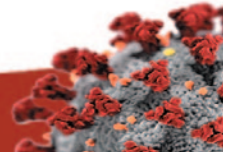
Este es el momento de hacer presión sobre este grupo delincencial, lejos de acogerlos con negocios a la sombra del Estado, hay que ejercer a través de las instituciones del Gobierno encargadas de proteger al pueblo, se debe hacer una vigilancia exhaustiva para evitar el acaparamiento y aumento de precios de productos que hoy, en esta crisis sanitaria, son vitales para la supervivencia de la verdadera Guatemala, pobre y desnutrida.

El Gobierno de Alejandro Giammattei ha pretendido desde su inicio, dar una respuesta neoliberal a una problemática sanitaria y social, cosa que no puede ser posible, es absurdamente estúpido llegar a considerar una solución desde esta perspectiva económica, cuando la ciudadanía necesita la protección del Estado.

El Gobierno está a la orden de los empresarios del CACIF; sí, una nueva organización delincencial, nueva aunque son los mismos delincuentes de siempre, pero ahora en nuevas posiciones de atraco, ha tomado y ha intentado imponer posturas al servicio de la minoría, favorecer a menos del cinco por ciento de la población, porcentaje en el cual se encuentran sus financieros, sus patrones y sus nuevas relaciones.

Sí, señor presidente, usted:

1. Blindó con exoneraciones de cuotas patronales al Seguro Social al empresariado.
2. Intentó manosear al IGSS para favorecer al empresariado.
3. A través de sus aliados delincuentes del legislativo, exoneró por cientos de años el pago de obligaciones tributarias al empresariado.
4. Rondó el fantasma de un incremento de combustibles, siempre favoreciendo a un grupo empresarial y a otros que lavan dinero proveniente del narcotráfico en este tipo de negocios.



5. Aprobó junto a sus compinches diputados una ampliación presupuestaria de miles de millones de quetzales, de la cual menos del diez por ciento favorecerá al pueblo pobre y miserable.
6. Pretende abrir centros comerciales en el mayor repunte de epidemia para favorecer y responder a la presión que sobre usted ejercen sus patrones.
7. Su Gobierno y los otros poderes del Estado no se estrechan el cinturón, pero como siempre, solo el pueblo tiene que estrecharlo y continuar llenando de hambre su aparato digestivo.
8. Ha escuchado a los amos del capital para la toma de decisiones, pero ha hecho oídos sordos a los especialistas de la salud que son los obreros de la medicina, quienes sí saben y conocen la porquería del sistema de salud guatemalteco.
9. Politiza las entregas de ayudas económicas y de víveres, y retrasa la entrega de mascarillas para colocar propaganda en estas.
10. Usted se llena la boca de la palabra *Dios* con su patética cara de mártir.

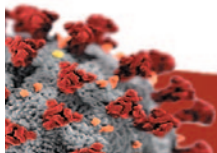


Basta de disfrazar a su Gobierno, señor presidente, no use este disfraz de corte popular cuando se le escapa el traje empresarial que lleva debajo; no trate de convencer al pueblo de su aparente buena voluntad, deje de hacerse el mártir a través de expresiones religiosas, sea sencillamente un ser humano recto y honesto; equipe los hospitales con los suministros esenciales para proteger la vida del personal de salud.

Señor presidente, estar del lado del pueblo es fácil y humanamente gratificante.

Todavía no puedo escribir una acción pensada para el pueblo y por el pueblo.

Mi Guatemala, cuídate y soñemos durante nuestro confinamiento que un día, más pronto que tarde, podamos ver que ya no hay hijos inmorales y traidores en el poder, como usted, señor presidente. ▣



Llamados a vivir en riesgo y solidaridad

Isabel Rivera Gonzales

Directora de IPP (*Instituto de Pedagogía Popular*)

Socia Local de *Ensenyants Solidaris* y *STEI Intersindical*

Lima, Perú

La pandemia desatada en nuestro país y en el mundo, ha generado alteración en todo el comportamiento de las personas, costumbres que se daban cotidianamente en casa, en la escuela, en la comunidad... Todo ha cambiado, hasta la modalidad de educación escolar en la que no estamos todos preparados para responder.

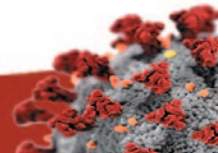
La pandemia nos ha hecho visualizar la situación de crisis de pobreza social y económica en la que vivimos, también nos ha hecho descubrir nuestras debilidades y por qué no decirlo, nuestras posibilidades de correr el riesgo de enfrentar la vida porque si no arriesgamos, el mundo no tiene futuro. Esta situación confronta al país con una realidad que por décadas, se invirtió poco en el ámbito social y hoy enfrentamos no solo al coronavirus sino a visibles desigualdades más marcadas en el sector rural del país.

Volvemos a ver la realidad de que el mundo está amenazado por la estructura del poder, del dominio y es así cuando nos enteramos de que el presidente de Estados Unidos amenaza con quitar los fondos que destina a la OMS, porque no está de acuerdo con lo que dicen y prima el interés de los poderosos, que lleva al individualismo, siendo una amenaza a lo nuevo, al cambio, a lo solidario.

Personalmente pienso que, frente a tanta situación de desesperanza y angustia, que vivimos con quienes nos relacionamos por el trabajo, la familia que hoy a cada momento manifiesta su dolor por la muerte de sus seres queridos y no sabe qué hacer, pues surge la capacidad de cuidar la vida y ayudar a que otros aprendan a cuidarse, sacar lo mejor de nosotros, de nuestras experiencias que nos han dado satisfacción para ofrecer a los que hoy la necesitan, sobre todo saber escucharles, arriesgarnos a tomarnos más tiempo para acompañar a los que lo necesitan, es actuar con solidaridad.

También la pandemia nos ha demostrado que tenemos que estar unidos y unirnos a otros grupos de la sociedad, hay que aprender que el virus destruye la naturaleza, por tanto también la vida de las personas, estar unidos y correr el riesgo de presionar para que los gobiernos regionales y nacional apuesten por el bien común. □





Soy maestra... Y así me siento, no es una queja... Es un sentir

Yolanda E. Flores Arias

Promotora de proyectos IPP

Piura, Perú

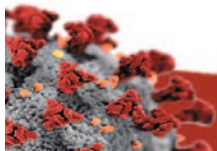
Ser maestra no es fácil, sin embargo, es una labor que hemos asumido con amor, con respeto, con honestidad y con mucha paciencia, por nuestros queridos y queridas estudiantes. Somos dueñas de muchas experiencias: creativas, innovadoras, fáciles, difíciles, muy alegres pero también muy tristes, nada nos amilana.

Hoy que el mundo atraviesa una situación preocupante, debemos sacar nuestras mejores armas de resiliencia para salir adelante y con nosotros, a nuestros estudiantes. Y no nos negamos. Pero pareciera que, por un momento, a quienes no son maestros se les olvida que también somos seres humanos, que como dije antes, ante una crisis, debemos sacar adelante no solo a nuestros estudiantes, sino también a nuestras familias: hijos, padres, hermanos y abuelos. Hay pues, detrás de nosotros otras responsabilidades y el resto no lo ve o no lo quiere ver.

No es una queja, es un sentir.

En estos tiempos de cuarentena por la pandemia, nuestros estudiantes no deben dejar de estudiar, y es verdad. El MINEDU dispuso entonces la estrategia *APRENDO EN CASA*, y... Eh, ahí... Otra vez sin demora ni protesta... Asumimos esta nueva experiencia.





Pero y qué de nuestros hogares, donde hay que tomar también medidas de bioseguridad, disponer del equipo o los equipos necesarios para los hijos que deben también tomar sus clases, qué del Internet o de las recargas que hay que hacer, qué de nuestro soporte emocional, qué de nuestro descanso, qué del compartir en familia, ahora que estamos en casa todo el tiempo.

Nuestros brazos, manos y ojos ya no dan más, tanto manipular celulares, laptops, computadoras; queremos ser pulpos para al mismo tiempo poder atender llamadas, revisar documentos y por ahí tomar un poco de agua. Atender a estudiantes, pero también a los preocupados padres y madres. Ya no sabemos hasta dónde van nuestros deberes y cuándo empiezan nuestros derechos.

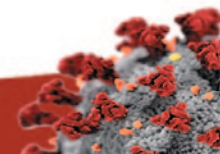
Y hablando de padres y madres... Pues sí... También. Qué de las familias que no tienen los recursos, o si tienen un televisor o una radio, de nada sirve, no hay señal o está dañado, entonces optamos por un celular... Pero luego alguien dice —profe ya no tengo para la recarga—, o —en mi celular no se pueden tomar fotos—, o —no tengo WhatsApp— y muchas expresiones de aquellos que quieren que sus hijos sigan aprendiendo.



Familias, como las que ahora, aparte de hoy, también nos toca escuchar y aliviar sus preocupaciones para darles «soluciones» a sus dificultades... ¿que lo logramos? no estoy segura, de lo que sí estoy segura, es que una palabra de aliento no les falta. Y, por si fuera poco, creo que tenemos que empezar a cambiar los contenidos de las sesiones, pues con tanto coronavirus o COVID-19, en vez de generar aprendizajes significativos, estamos generando más estrés y miedo.

Repito, no es una queja... Es un sentir. Necesitamos ayuda, necesitamos comprensión, necesitamos ser vistos como lo que somos, simples seres humanos, parte de una familia. No necesitamos presiones ni ser vistos como magos que solucionaremos todos los problemas de los estudiantes y sus familias.

Y como no es una queja, es un sentir, aquí sigo con mis múltiples tareas, cansada, adormilada, pero aún con ánimo, por mis estudiantes y también por sus familias, para salir triunfantes de esta difícil situación que nos ha tocado vivir. Espero que en algún momento se nos reconozca como la parte importante en la formación de una sociedad nueva, justa, garantizando una sana convivencia y apostar por una nueva sociedad más justa. □



Ser docente en el Perú en tiempos de cuarentena

Malú Ramahí

Estudiante de Periodismo

Universidad de Piura

Perú

Héroes sin aplausos. Soy hija de una maestra de Educación Artística que ejerce en el distrito de Tambogrande, la tierra de los campesinos piuranos. Actualmente tiene a cargo aproximadamente unos 400 alumnos, quienes viven, en su mayoría, en las zonas rurales del distrito.

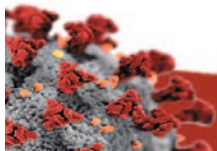
Además de cumplir con su agotador trabajo que la consume día a día, por una cuestión de pirámide de supervivencia, mi mamá Emma, se autoeligió como la protectora del hogar, desde que decidimos voluntariamente iniciar una cuarentena por el bien de todos.

La directiva del colegio donde trabaja, desde que se publicó la Resolución Viceministerial N.º 00093-2020 MINEDU, decidió iniciar las clases vía WhatsApp. Una decisión que podría verse hasta surrealista tratándose de alumnos que viven donde la señal llega casi arrastrándose. Pero gracias al compromiso de los padres y los estudiantes, toda esta odisea de la enseñanza a distancia se ha podido hacer realidad.

Ha sido un trabajo duro, invisibilizado, ya que los docentes tienen la obligación de cargar sobre sus espaldas un sistema educativo abandonado por años, y que ahora, por la mera emergencia, se ha dejado en manos de la «vocación» docente. Esta ha sido su pequeña lucha. 



Malú Ramahí



Testimonio de la pandemia en Piura

Emma Burneo Astudillo

Docente de Secundaria

Promotora IPP

Piura, Perú

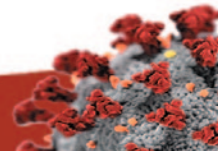


Soy profesora del nivel secundario, me desempeño como docente del área curricular de Arte y Cultura, en una institución educativa del sector urbano marginal de un distrito de la Región Piura, en Perú. Además soy una de las profesoras beneficiadas con el programa de formación docente a distancia de la ONGD *Ensenyants Solidaris*, con su socio local en Perú, el Instituto de Pedagogía Popular (IPP), por lo cual estoy muy agradecida por cuanto he fortalecido competencias profesionales, y además he adquirido habilidades en el uso de plataformas virtuales, y gracias a eso, tengo muy clara la metodología y las estrategias de la educación a distancia.

Actualmente en mi país, a causa de la pandemia COVID-19, se ha decretado que la Educación Básica se ejecute a distancia, por lo cual el Ministerio de Educación ha implementado el programa *APRENDO EN CASA*, con clases virtuales mediante la televisión, radio e Internet.

En mi caso, en el área de Arte y Cultura, todavía no se han implementado las clases través de los medios mencionados, por lo que estoy dictando las clases través de WhatsApp, tengo 365 estudiantes organizados en cuatro grupos, un promedio de 91 estudiantes por aula virtual; en la primera semana preparé mis propias clases, y en este momento estoy utilizando las sesiones que ha implementado el Ministerio de Educación.

La presentación, las explicaciones y la retroalimentación las voy realizando mediante videos, audios y mensajes de texto. Esta experiencia es un gran reto, tanto para los estudiantes como para mí como docente, la mayoría de estudiantes ha respondido con entusiasmo y responsabilidad, enviando sus producciones al grupo, con lo cual me siento satisfecha de mi labor docente. ▣



Pandemia, coronavirus y educación

Enna Victoria Santillán Ortiz

Promotora IPP

Piura, Perú

En el Perú la pandemia afecta a nivel global, por culpa de la crisis, la vida del pueblo pobre se ha convertido en vida de extrema pobreza, es el caso de la gran mayoría de la población.

En cuanto a educación, cerraron todos los locales escolares, algunos docentes no habían iniciado clases por lo tanto no conocían personalmente a los y las estudiantes, especialmente en los primeros grados.

La forma de trabajo pedagógico cambió radicalmente, convirtiéndolo en un trabajo eminentemente virtual. Por lo tanto, se convirtió en un serio problema para la mayoría de docentes, que no tenían nada previsto, agravándose, porque muchos tienen poco manejo pedagógico de los medios virtuales.

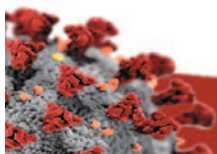
El Ministerio de Educación orientó el trabajo virtual utilizando el Internet, la televisión y emisoras radiales con el programa *APRENDO EN CASA*, impartiendo contenidos generales; los y las docentes valiéndose de algunos medios siguen el trabajo a distancia con sus estudiantes, en muchos casos es muy difícil, especialmente en el sector rural como en Moyobamba, Lamas y Cutervo, con quienes trabajamos el proyecto, porque hay mucha dificultad para el uso de medios virtuales, algunos estudiantes no tienen ni un radio transistor, además no hay ni luz eléctrica.



A pesar de esto los y las docentes están llegando a un 80% de sus estudiantes en el sector rural, en el urbano a un 98%, para lo cual se valen de personas cercanas a los estudiantes para comunicarse por teléfono o Internet, que cuentan con estos medios. El Ministerio de Educación ofreció distribuir seis millones de tabletas para los estudiantes de los sectores pobres, y hasta el momento no lo han hecho, posiblemente sea en julio cuando lo hagan. La pandemia ha puesto al descubierto una vez más la crisis educativa, maestros con dificultades, especialmente en el manejo de los medios virtuales, del mismo modo a los padres, madres de familia, que se convierten en docentes de sus hijos, que no les pueden orientar y los docentes tienen que coordinarse con ellos.

Uno de los aspectos positivos es la solidaridad y ayuda mutua entre docentes y familias de los estudiantes, están comunicándose con mayor frecuencia y trabajando en equipo con gran creatividad. El trabajo de los y las docentes se ha duplicado o triplicado, además de preparar su trabajo virtual, tienen que atender los cientos de mensajes de los estudiantes y padres de familia a través del WhatsApp, correo electrónico o llamadas telefónicas. Por otro lado, los órganos administrativos UGEL, DRE, Dirección de la I.E. exigen muchos informes diarios y semanales.

Desde el IPP, el acompañamiento y la comunicación es eminentemente virtual, brindando material de apoyo al trabajo a distancia, proponiendo ejecutar proyectos virtuales con estudiantes (no hay concreción de proyectos), compartiendo sus preocupaciones, necesidades, temores, alegrías y esperanzas, sabemos que llegará el día de encontrarnos en las escuelas, porque venceremos a esta pandemia. □



Mi vida en el tiempo de pandemia COVID-19

Ana Lolita Castillo Murillo

Directora y maestra del Centro Educativo Montealegre

Alajuela, Costa Rica

Cuando se anunció oficialmente el cese del periodo lectivo presencial pensé que solo sería por un tiempo corto.... Nunca imaginé un cambio tan radical y a la vez tan confuso, en el que pronto nos enfrentamos, como si empezáramos en medio de la nada.... ¿Y ahora qué?

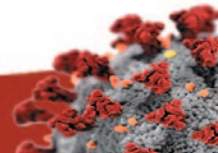
Respiras, te sientas y piensas en el cómo se va a realizar nuestra reinven- ción como familia, como miembro de una sociedad, como educadora, como amiga y más delicado aún, como madre y como hija...

Nos hemos tenido que insertar un nuevo *chip* con nuevas técnicas edu- cativas, con un nuevo modo de vida marcando la lejanía social y afectiva. A la vez, nos ha permitido ver más allá de nuestras capacidades, reestructurar nuestro sistema educativo, entender el escenario donde tenemos que implementar un método educativo y parti- cipativo, donde no contamos con sistema de Internet ni con recursos económicos para adquirir dispositivos tec- nológicos que faciliten el aprendizaje en casa. Como docentes estamos creando nuestras técnicas entregando —presencialmente— guías y material anexo, realizando lecciones formativas por medio de *WhatsApp* con los es- tudiantes que tienen acceso, y con los niños que no pueden, voy a sus casas para evidenciar que, efectivamente, se está trabajando con la herramienta física educativa.

En estos momentos algunas personas piensan que los educadores no estamos haciendo nuestro trabajo porque no asistimos al centro educativo. Es todo lo contrario, ha aumentado la jornada laboral: tenemos que estar en dis- ponibilidad permanente para atender a la supervisión, para nuestros alumnos y a la vez alistando material para las entregas y recibiendo capacitaciones virtuales.

Nuestro mundo está más agitado ahora y me da mucha tristeza escuchar a mis estudiantes manifestar que desean regresar a la escuela porque solo a mí me entienden. Sin embargo, hago lo que puedo interactuando por medio del celular y llamando a sus madres y padres para motivarlos a colaborar en esta nueva forma de enseñar. □





No nos queda nada, hasta el miedo lo perdimos, ¿Qué más podemos perder?

Félix López

Dirigente campesino y social

Guácimo-Limón, Costa Rica



La pandemia está afectando a todo el mundo, a Costa Rica y en especial al Caribe, que siempre ha sido marginado por los gobiernos. Con la pandemia han aumentado los contratos laborales para no pagar ni las garantías sociales ni laborales y tampoco las pensiones. Así, nos obligan a convertirnos en mano de obra barata como peones de las trasnacionales, *piñeras* y empresas de flores. Por ejemplo, en el cantón de Guácimo las empresas de flores ornamentales y follajes prácticamente han suspendido al 95% de sus trabajadores.

La mayoría del campesinado perdió las cosechas de yuca y elote por cuanto el empresario cerró las puertas y tocó venderlas casa por casa. La paga la quieren regalada o la perdemos. La agricultura y el apoyo a esta actividad se han detenido aún más. Vamos viendo cómo sobrevivir vendiendo de poquito a poquito.

Nos inscribimos al *bono Proteger* —programa hecho durante la pandemia— y nos ignoran, se burlan. Hemos hecho pequeños movimientos de protesta y la policía nos amenaza que al romper el distanciamiento social iremos presos y tendremos que pagar multas: la amenaza del garrote. Estamos en crisis total, realmente tenemos hambre y la situación es muy grave.

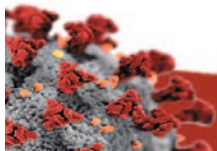
El distanciamiento social ha ayudado a unir a las familias, pero la plata no cae de los árboles ni del cielo, como el maná. La gente tiene que pagar el agua, la luz, recargar los teléfonos...

Algunos campesinos hemos tratado de aprender tecnología, el famoso *Zoom*, pero en 5 minutos se nos va la carga. Estamos en la casa protegiéndonos y atendiendo las normas, mientras nos morimos de hambre. Si logramos que alguno de los patrones burgueses nos dé una hora de trabajo, nos pagan hasta menos de la mitad de lo que antes de la pandemia nos pagaban.

Como Movimiento de Trabajadores y Campesinos (MTC) sabemos que hay que mejorar la organización política y el trabajo de base; pero ahora también lo importante es sobrevivir y comer, como campesinado humilde, trabajador y luchador, sin tierra y sin educación.

Nos atan de manos, parecerá verdad lo de la teoría de la conspiración que plantea que este es un virus impuesto por la burguesía para tener al pueblo encerrado, muerto de hambre y atemorizado en una cárcel que es su propia casa.

No nos queda nada, hasta el miedo lo perdimos, ¿qué más podemos perder? ❑



Cynthia Crespo Campos

SINPAE

(Comité Ejecutivo del Sindicato Magisterial)

Costa Rica

Hoy quiero compartir con ustedes, las siguientes impresiones que hemos estado viviendo en este pequeño país de Costa Rica, que cuenta con una población de más de 5 millones de habitantes.

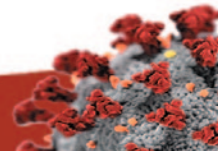
A partir del 8 de marzo del 2020, de declarar la cuarentena, y de suspender las clases en el sistema educativo hasta el 17 de marzo. En ese momento contábamos con 12% de desempleo y hasta la fecha ha aumentado el 30%.

La política estatal se basa en crear miedo entre la población para no salir de las casas, la situación se complica más porque a partir del 13 de abril se empezó en la mayoría del territorio nacional, el teletrabajo y la educación a distancia. De forma improvisada corren las autoridades de gobierno a imponer esta modalidad laboral para la educación y para todo trabajador estatal y algunos trabajadores privados.

Esto genera un alto grado de estrés y agotamiento porque en el Magisterio Nacional, la mayoría somos mujeres, y en muchos casos jefas de hogar. Así, el trabajo de los quehaceres del hogar, la crianza y el cuidado, más las labores de docentes en el hogar, están afectando a la población femenina y también masculina, quienes deben cumplir con las indicaciones del patrón, con el temor de no hacerlo y ser despedidos. También han aumentado los índices de agresión infantil física y sexual; y las autoridades lo denuncian pero no lo solucionan.

El Gobierno plantea que esta situación continuará hasta el 13 de julio del presente año. Sería importante poder entablar una discusión con respecto a este tema por la afectación de la cuarentena de tiempo prolongado como está. □





Invierno caliente

Francisco Miguel Nenna

Maestro jubilado

Buenos Aires, Argentina

La expansión del coronavirus situó a las fuerzas populares —y los militantes que las animan— frente a una paradoja inédita. La disposición del aislamiento social para aplanar la curva del contagio limitó y estrechó los lazos de solidaridad y las posibilidades de cooperación de las construcciones colectivas en su sentido tradicional.

En tal contexto, el encierro sanitario desertificó durante las primeras semanas el ágora pública, y el cuidado individual se convirtió en la consigna política que rigió los debates, incluso sobre la posibilidad de un nuevo sujeto político en estas pampas. Sin embargo, pronto los sectores populares encontraron en sus viejos refu-



gios ideológicos y territorios conocidos, como el peronismo de base, los comedores comunitarios, los sindicatos y hasta las parroquias de los barrios humildes, las usinas para formularse las preguntas urgentes y trasladarlas al Gobierno bajo el ropaje de demandas o causas de insubordinación incipientes. Con un PBI per cápita menor al de los países centrales, no hay latitud en Latinoamérica donde la cuarentena complazca más a los trabajadores que a los empresarios, que ya aprovechan para impulsar sus sueños de reformas laborales bajo extorsión.

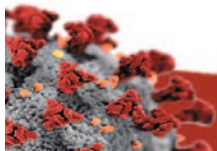
Como ocurre habitualmente, la clase dominante local se perfila mejor para la salida de la crisis que aquellos espacios que se articulan desde la subordinación. Los que tienen la sartén por el mango, por obvias razones, preceden en organización a quienes pugnan por un reparto más igualitario de las cosas.

No es casual que el *establishment* argentino, compuesto por dos multinacionales, gerentes de grupos mediáticos, grandes terratenientes con vínculos aceitados con empresarios, e industriales con más apetito por el dólar que por la producción, haya lanzado hace semanas el operativo coordinado y sistemático para desgastar el Gobierno de Alberto Fernández y Cristina Kirchner.

En lo más encumbrado del poder económico concentrado anhelan un septiembre a la chilena, en remisión clara y directa a las cacerolas y el desabastecimiento que cimentaron el derrocamiento de la experiencia socialista de Salvador Allende en 1973.

La tarea militante será, en todo caso, adelantar el octubre argentino, pródigo en lealtades, revueltas, bajos fondos sublevados y batacazos electorales, antes que llegue la primavera.

El invierno va a estar caliente al sur del sur. □



La solidaridad internacional debe continuar

Niurka González

Secretaria General de SNTCED

(Confederación Nacional Trabajadores Educación Cubana)

L'Havana, Cuba

En Cuba tenemos serios problemas con el Internet y los correos, por lo que lamento no poder extenderme en este apoyo a reflexiones sobre el COVID-19 desde Cuba.

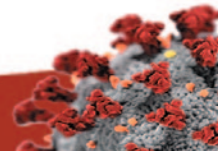
Nosotros estamos bien, el curso aún no reinicia, los estudiantes están recibiendo los contenidos a través de *teleclases* por la televisión, con gran aceptación por parte de la familia y la sociedad en general. Los maestros están en sus casas y cobran el 100% de su salario.

El bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por el Gobierno de los Estados Unidos contra Cuba por 60 años, persiste y continúa provocando daños al pueblo cubano y obstaculizando el desarrollo económico del país. Tales son los casos de los sectores de Educación y Salud, que podemos mostrar manera resumida las principales afectaciones.

Seguimos luchando contra el bloqueo que sobre todo en esta época de pandemia se ha recrudecido, pero resistimos y seguimos hacia adelante, ayudando con nuestras brigadas médicas y personal de la salud. Nuestros centros de ciencia han crecido y han aportado y aportan medicamentos que, aunque no llegan a ser vacunas, ayudan al organismo para enfrentar el virus.

Cuídense mucho y ojalá que esto pase ya para poder abrazarnos y materializar los planes de solidaridad que han quedado truncados. □





Los proyectos de cooperación en el Ecuador en época de coronavirus

Edgar Isch-López

Docente universitario

Colaborador de organismos de cooperación

Ecuador

En el Ecuador, durante la última década, disminuyeron los proyectos de cooperación internacional desde que, con estadísticas oficiales siempre cuestionables, el país pasó a ser considerado de renta media, provocando que diversas instancias de cooperación priorizaran otros puntos geográficos de América Latina y del mundo.

De los proyectos de cooperación existentes, mayoritariamente se orientan a trabajar con las zonas más pobres. Es decir, donde más ha golpeado la pandemia y donde menos servicios de salud existen. Los y las cooperantes debieron, en buena medida interrumpir sus labores desde el 12 de marzo de este año —inicio de la cuarentena a nivel nacional— hasta la fecha. Quedaron solo aquellas que se refieren a servicios básicos y potros de carácter humanitario.

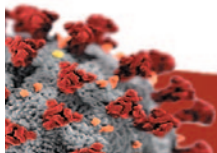
Se destacan los proyectos relacionados con los derechos de las mujeres y especialmente, con los derechos de niñas y adolescentes. Su labor ininterrumpida, aunque muchas veces por vía virtual, se ha sumado a otras voces para proteger a estos sectores vulnerables.

En general se puede considerar que la situación de crisis económica y social se ha profundizado con la pandemia. Esto implica que la cooperación de tipo humanitario y cercana a la defensa de los derechos humanos será de importancia indudable. Esa cooperación, seguramente deberá enfrentar los dictados del FMI, cuya preponderancia

ha crecido en los últimos meses y una legislación neoliberal reforzada desde el gobierno.

Los niveles de familias sin agua potable, vivienda y empleo, son cada día más altos. Desde el Gobierno se ha planteado despedir el personal del sector público, reducir fuertemente el presupuesto para la educación, reducción salarial para la mayor parte de trabajadores y legalizar las más diversas formas de precarización laboral y despidos en el sector privado. En estas condiciones, la cooperación deberá orientarse al trabajo en favor de los grupos más vulnerables y a poner por delante la protección de la vida. □





El COVID-19 en el norte de Marruecos

Ahmed Ashranan

Vicepresidente de ATED

(Asociación Talassemiane para el Desarrollo y Medio Ambiente)

Socio local de E.S.y STEI Intersindical

Chefchaouen, Marroc

La región de Chefchaouen sigue siendo un caso excepcional en el norte de Marruecos y la región de Tánger-Tetuán-Al Hoceima por la poca propagación del coronavirus.

Podemos considerar que las razones más importantes que explican esta situación son, por un lado, la naturaleza geográfica que distingue a la región y la forma en que la población se distribuye en el territorio, pues se caracteriza por la falta de congestión urbana; y, por otro lado, la facilidad del control del confinamiento que se decretó por las autoridades, ya que es la única ciudad de la región Chefchaouen.



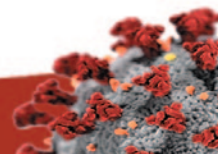
Existe un compromiso de los ciudadanos con los procedimientos de cuarentena y la detención de los infractores, gracias a un sistema de equipos móviles de proximidad que operan en ejes de calles y vecindarios de la ciudad y, equipos de seguridad que operan en las entradas y salidas de la ciudad, cuya importancia radica en monitorear los procedimientos de cuarentena y continuar educando a los infractores y sensibilizarlos sobre la gravedad de la epidemia.

La participación de las asociaciones de la sociedad civil junto con las autoridades está fuertemente presente para garantizar el éxito de la sensibilización y el apoyo sociopsicológico. Para monitorear el movimiento de los ciudadanos entre los grupos y el alcance de su compromiso con las medidas de cuarentena. Para apoyar a las autoridades en el proceso de distribución de ayuda alimentaria a las familias afectadas. Y por la ayuda financiera proporcionada por el Fondo Covid-19, que benefició a todos los trabajadores profesionales en los sectores formal e informal, y que se extenderá hasta los límites de junio de 2020.

A la luz de los desarrollos en la región de Chefchaouen, como resultado de la nueva pandemia, los proyectos de cooperación internacional que se están implementando han tenido problemas a la hora de su puesta en marcha y algunos han tenido que suspenderse.

Nuestra asociación ATED está realizando un esfuerzo para mantener las actividades básicas trabajando telemáticamente, con el objetivo de atender los casos de violencia intrafamiliar a través del CEAF (Centro de Escucha y Apoyo Familiar) en el marco de cooperación con *Ensenyants Solidaris* y *STEI Intersindical* con fondos del Gobierno Balear y del Ayuntamiento de Artà.

Esperamos ansiosos que se acerque la fecha en que el gobierno marroquí levante la cuarentena; estamos preparados para regresar gradualmente y continuar las actividades para ejecutar con eficacia los proyectos de cooperación internacional. □



Trabajando durante el COVID-19 en el norte de Marruecos

Abdelilah TAZI

Presidente ATED

(Asociación Talasemtane para el Desarrollo y Medio Ambiente)

Socio local de E.S. y STEI Intersindical

Chefchaouen, Marroc

A raíz de la pandemia mundial vinculada al COVID-19, Marruecos decretó el estado de emergencia sanitaria el 20 de marzo. A la vista de esta situación excepcional, ATED se ha visto en la obligación de parar momentáneamente y parcialmente la mayoría de sus actividades vinculadas a proyectos de cooperación. Esta situación ha afectado al personal asalariado de ATED porque hemos tenido que suspender su trabajo durante este periodo; asimismo los y las beneficiarias de nuestras actividades, tales como las mujeres que se encuentran en situación de precariedad económica y/o que han sufrido y sufren de violencia no pueden beneficiarse de los servicios del Centro de apoyo y escucha (CEAF) —incluso en un momento en el que hemos constatado que el número de casos de mujeres víctimas de violencia ha aumentado considerablemente.

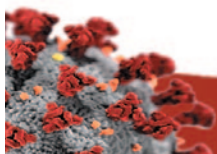


Los proyectos educativos en marcha se han suspendido: sensibilizaciones, formaciones al profesorado y mejora de infraestructuras. La población con la que trabajamos en nuestros proyectos es la que más está sufriendo —y la situación se está agravando—, como es el caso de las mujeres en situación de maltrato doméstico, es por eso que hemos decidido asegurar la continuidad de un mínimo de servicios de atención en el CEAF.

Puesta en marcha de un servicio social presencial en el CEAF; la atención social continúa fundamentalmente de manera telefónica, con el objetivo de velar y evitar que la situación de confinamiento actual no entrañe un aumento de la violencia doméstica —prevención.

Puesta en marcha de un servicio de apoyo en situaciones de urgencia a mujeres víctimas de violencia; en los casos más graves, nos vemos obligados a intervenir con una atención de urgencia, siempre asegurando la protección y seguridad de la víctima, al mismo tiempo que se toman las medidas preventivas ligadas a la prevención del COVID-19.

Por último, queremos compartirles que, una vez terminado el estado de alarma sanitaria, ATED tratará de restaurar la operatividad de todos los programas vinculados a los diferentes proyectos en el menor plazo posible y asegurar la puesta en marcha de todas las actividades que quedan por ejecutar. □



Confinamiento y COVID-19 en Chefchaouen

Tania Merlo

Técnica de proyectos ATED

(Asociación Talasemtane para el Desarrollo y Medio Ambiente)

Socia local de E.S. y STEI Intersindical

Chefchaouen, Marroc

Aunque no estoy en estos momentos en Chauen, tengo la oportunidad de hablar con mis amistades de allí y saber cómo se está viviendo la situación en los diferentes estratos de la población. Chauen se encuentra en estos momentos con cero casos, gracias a las rápidas medidas de cierre de fronteras provinciales —y después municipales— que tomaron las autoridades. Afortunadamente, esto es así porque el sistema sanitario de la ciudad de Chefchaouen es muy deficitario, y dudo mucho que ni siquiera haya un respirador en su hospital.



La población se encuentra en un estado de confinamiento total, hipervigilada por el sistema de seguridad marroquí, que no deja apenas resquicios a «excepciones» y que no contempla alivio alguno para ningún sector de la población. Si el confinamiento está siendo duro para todos y todas en el mundo, lo es más aún en una región en la que se vivía en la calle especialmente los hombres— y donde los espacios domésticos, que siempre han sido femeninos, son reducidos por el elevado número de personas que cohabitan. Esto ha implicado mucho estrés y situaciones de tensión que se unen a las circunstancias de precariedad económica y al comienzo del Ramadán hace ya más de una semana.

En Chauen la mayoría de las familias viven, o de la economía informal, imposible de desarrollar en estas circunstancias, o del sector turístico, imposible vislumbrar cuando podrá volver a ponerse en funcionamiento. Es real que está funcionando la solidaridad familiar y vecinal, e incluso alguna pequeña ayuda estatal, y que se consigue que a nadie le falte un plato de comida al día, pero estamos hablando de muchas familias que ya vivían en la precariedad, y que ahora están sumidas en la pura subsistencia. En el caso de las mujeres esto ha repercutido en muchos casos en aumentar la situación de dependencia con sus maridos, suegros o hermanos, lo que las sitúa en condiciones agravadas de vulnerabilidad.

Por tanto, el CEAf tiene ante sí un enorme reto, que en parte está tratando, a través de su atención telefónica a las mujeres (no todas podrán hacer la recarga de crédito telefónico para contactar o encontrar el momento de privacidad) y a través de su apoyo a varios casos ya vividos de mujeres en situaciones muy graves de violencia. Pero además, después del confinamiento, el reto estará en la reconstrucción del tejido económico, y de las oportunidades de empleo femenino, así como, entretanto, en la gestión de la solidaridad para asegurar los suministros básicos de alimento, luz, salud y educación. □

STEI
INTERSINDICAL



Colonya
Fundació Guillem Cifre

